LIBRARY OF PRINCETON
JUL - 9 2003
THEOLOGICAL SEMINARY

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/revistabiblica3121soci

LIBRARY OF T
FEB 1
THEOLOGICA

REVISTA BÍBLICA

Organo bimestral para la inteligencia de la

SAGRADA ESCRITURA

con

SECCION LITURGICA

Año III Julio de 1941 N.º 12

REVISTA BIBLICA

DIRECTOR:
Mons. Dr. J. STRAUBINGER,
Seminario Arquidiocesano "San José", 24-65 y 66, La Plata (Rep. Arg.)

SECCION LITURGICA: APOSTOLADO LITURGICO DEL URUGUAY
(Director: P. Agustín Born, P. S. M.)

ADMINISTRACION:
Seminario Arquid. "San José", 24-65 y 66, La Plata (Argentina)

SUSCRIPCION ANUAL $ 5.— m/n. (Cinco pesos m/n. c/l. argentino) o 1 dólar norteamericano. Bolivia: $ 30 (bol.), Brasil: 15 Milreis, Colombia $ 2.- Chile: $ 20 (chil.), Ecuador: 20 sucres, Paraguay: $ 300.- Perú: 6 Soles, Uruguay: $ 2.50, España: 12 Pes

Contribuya al Apostolado del Evangelio suscribiéndose y buscando otros que se suscriban a esta revista *única* en su género en Sud América.

SUMARIO

Página

ESTUDIOS Y DOCUMENTOS:

Asunción de María 129
El Sacerdocio de los Laicos 130
Salmo de los Repatriados 134
La Discusión sobre el Milenarismo 136
Pablo de Tarso 142
San Crisostomo 147
El Libro de Isaías 147
La Primera Semana Bíblica Española 150

LA BIBLIA Y LA VIDA CRISTIANA:

Hora de vela 153
El Evangelio para los pobres 154
El Cardenal de Bolonia bendice una sociedad bíblica 159
Acción Católica y Sagrada Historia 159
El Evangelio del Mes. 160

SECCION LITURGIA:

Después de Pentecostés 164
La mujer y el cuidado de la casa de Dios 167
Liturgía y arte funerario 170
Dos nuevos libros de piedad litúrgica 171

APENDICES:

Crónica 172
Bibliografía. 174
Respuestas 176

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 85290

(Con las debidas licencias eclesiásticas)

ANOTACIONES TEOLOGICAS

Filosofía de la historia. — La historia del pueblo de Israel es un capítulo de la historia universal, que Dios ha escrito con su dedo para que en él viéramos, como en un espejo viviente, la acción misteriosa que ejerce sobre cada pueblo, para conducirlo a sus destinos en el tiempo y en el espacio. Esta acción de Dios, causa primerísima de los encumbramientos y desastres nacionales, es la que señala el Salmista en los dos momentos trascendentales de la historia de su patria que considera en su poema: la vuelta del destierro babilónico y la restauración. Humanamente hablando de tal modo les parecía imposible la vuelta a la patria, que cuando se les anunció, no acertaban a dar crédito a sus oídos: les parecía que estaban soñando. Los mismos gentiles reconocieron en ello la mano de Dios, y los Israelitas en medio de su alborozo lo proclaman también. Sólo Dios podía ser el Autor de tan gran mudanza.

Mas la realidad que hallaron ante sí los repatriados era para trocar en llanto sus cantares: el templo asolado, las ciudades destruídas, los campos abandonados, las tribus vecinas hostiles. En esa hora de sacrificios, de esfuerzos agotadores, de trabajo tenaz, alzan ante todo los ojos al Señor, único que puede llevar a feliz término la reconstrucción nacional, que ha de culminar con la liberación mesiánica, de la que era tipo y figura la liberación del cautiverio babilónico. El en efecto es quien con la lluvia cambia las áridas y estériles torrenteras del páramo del Negeb — región semidesierta al mediodía de Palestina — en fértiles cañadas cubiertas de frondosa vegetación. El es quien convierte los trabajos y sudores del labrador durante la siembra penosa, en cantos de alegría y de regocijo cuando llega la siega y la recolección.

La ley del sufrimiento. — En los vv. 5 y 6 parece que el Salmista enuncia una ley general, aplicable lo mismo a la vida de los individuos que de los pueblos: la del misterioso enlace que existe entre el sufrimiento y la felicidad. No solamente se ha reservado Dios el dar en tiempo oportuno el fruto de su trabajo al agricultor, sino que le impone la contribución de sus lágrimas y trabajos. Por semejante manera las privaciones, trabajos y sufrimientos que necesariamente acompañan a todo intento de reconstrucción nacional, parecen ser en la mente del Salmista la condición previa impuesta por la Divina Providencia para el logro de los ideales mesiánicos, a donde se encaminan — muchas veces sin saberlo y siguiendo banderas engañosas — los torrentes humanos, bajo el caudillaje de los grandes hombres, que Dios pone a su frente, en los momentos decisivos de la historia.

La perspectiva mesiánica. — Algunos autores, refieren la primera estrofa a la edad mesiánica, traduciéndola de ésta o parecida forma:

1 *Cuando cambie la suerte de Sión*
el Señor, estaremos cual soñando.
2 *Llenaráse de risa nuestra boca*
y de gritos de gozo nuestra lengua.
Entonces se dirá entre las naciones
"Grandes cosas Yahvé hizo por éstos".
3 *Si, grandes cosas por nosotros hizo*
Yahvé, estamos gozosos.

Otros quieren ver en el v. 4 bajo la imagen de los torrentes en el páramo una alusión a la repatriación interrumpida de los desterrados, y en los vv. 5 y 6 dan cabida entre los bienes mesiánicos, al retorno de toda la diáspora.

En todo caso, tanto la 1 como la 2 estrofa, se refieren, al menos típicamente, a la restauración mesiánica.

Astorga (León).

Juan Prado, Redentorista.

SACRAS
ESCRITAS y PINTADAS a MANO
tamaño 23 x 32 y 32 x 50
cms., respectivamente
PRECIO $ 35.-
ACADEMIA DE ARTE CATOLICO
Lima - Peru, Plaza Francia 251

La Discusión sobre el Milenarismo

(*Continuación*)

En cuanto puede deducirse de las cartas que llegaron a esta Dirección, el primer artículo que lleva este título (Nº 11, pág. 86-90) ha encontrado buena acogida, mostrándose todos los interpelantes satisfechos de que la "*Revista Bíblica*" les hizo accesible tan importante y actual tema. Vamos hoy a retomar el hilo, explicando el *cuadro sinóptico* del Padre Alcañiz S. J., que pusimos en el último número.

En la ya mencionada obra "*Ecclesia Patristica et Millenarismus*" que el acreditado Profesor de la Pontificia Universidad Gregoriana publicó hace ocho años, se encuentra en las páginas 244-260 un *resumen de la doctrina patrística acerca del milenarismo,* el cual, por ser el único en su género, nos servirá de fundamento. Dice el Padre Alcañiz:

"Todos los testimonios del *siglo primero,* en cuanto describen los últimos acontecimientos de la Iglesia — el autor se refiere a la *Didaké* y a la llamada *Epístola de Bernabé* — se expresan en sentido milenarista; y no aparece en ese siglo ningún antimilenarismo. El autor del uno de aquellos documentos es considerado como probable discípulo de Santiago; ambos remontan hasta los Apóstoles, pero sin tener su origen en el Apocalipsis de San Juan. En ellos se mencionan la doble resurrección, el reinado milenario, la renovación del mundo, la derrota de los impíos, la paz, la felicidad en la tierra y la duración de seis mil años asignada al mundo hasta la venida de Cristo. La Didaké y la Epístola de Bernabé nada dicen de los otros capítulos del milenarismo" (pág. 244-245).

"Más abundantes son los testimonios del *siglo segundo* acerca del milenarismo. Durante él entra en escena el Apocalpsis de San Juan, que añade nuevos elementos al Reinado milenario" (Alcañiz, pág. 245).

"Abre el siglo otro discípulo de los Apóstoles, *San Papías,* quien afirma haber recibido de los Apóstoles y de los discípulos de los Apóstoles la doctrina milenarista, con la cual sin embargo mezcla algunas cosas que no pueden haber sido enseñadas por los Apóstoles. Con San Papías empiezan a agregarse al milenarismo algunas cosas que en los siglos posteriores le enajenarán la simpatía de muchos; porque se atribuyen comidas como premio a los justos resucitados y la descripción de la felicidad en la tierra parece caer en lo fabuloso. Ya en Bernabé aparece la transformación de la tierra, pero con cierta sobriedad." (pág. 245).

"Algo más reciente, aunque coetáneo por muchos años de San Papías, apareció un nuevo defensor del milenarismo, *San Justino,* varón noble, filósofo, cuya aureola de ciencia y de martirio dió notable prestigio a esta doctrina (a. 100|10 - 163|7). A los elementos del milenarismo que ya se perciben en el primer siglo, San Justino añade otros nuevos que marcadamente denotan el influjo del Apocalipsis de San Juan, como ser: la santa Jerusalén de nuevo restaurada, constituída en centro del reinado milenario, y la existencia de viadores, durante el milenio, en los cuales se cumplirán las profecías que acerca de la universalidad y del estado maravilloso del reinado mesiánico se hallan esparcidas por doquier en las Sagradas Escrituras. (pág. 245-46).

"Hasta aquí hemos encontrado el milenarismo en la Palestina, por medio de la Didaké; por el testimonio de Papías, en el Asia Menor; en Roma, por San Justino; y ahora, por medio de *San Teófilo de Antioquía,* (a. 181-2), que probabilísimamente sostuvo esta creencia, en Siria. Cerca del milenarismo de San Teófilo no sabemos sino que admitía un estado en la tierra bastante feliz, como los restantes milenaristas". (pág. 246).

"Mientras en Siria enseñaba el mi-

lenarismo San Teófilo, también en Asia Menor, patria del milenarismo apocalíptico, "una gran lumbrera', *San Melitón*, Obispo de Sardes, fallecido hacia 194 o 195, dió un impulso al milenarismo con su gran autoridad, tanto que aún en el siglo V Genadio menciona a los milenaristas "melitanos". Poco tiempo después sigue, probablemente, las huellas de San Melitón, en la misma Asia Menor, el Obispo de Efeso

Apoc. 10, 9-11
(Del ciclo de grabados "Apocalipsis" de Durero)

Policrates (a. 196), hombre erudito que había recorrido muchas Iglesias, el cual insiste particularmente en la primera resurrección de los justos". (pág. 247).

"Casi por el mismo tiempo (140-202) *San Ireneo*, Obispo de Lyon, el más caracterizado milenarista del siglo segundo, patrocinaba en las Galias esta doctrina. El milenarismo de San Ireneo tiene, sin embargo, su origen en el Asia Menor, donde se había educado bajo el magisterio de San Policarpo. En San Ireneo, más que en otros autores, puede señalarse la influencia del Apocalipsis, v. gr., en lo del cielo nuevo, la tierra nueva, y la nueva Jerusalén que desciende del cielo después del juicio final, etc. Tampoco faltan en él vestigios del milenarismo de Bernabé. como los seis mil años del mundo, la felicidad terrenal, etc. Síguese, por consiguiente, que el Apocalipsis no fué la única fuente del milenarismo de San Ireneo, lo que también se confirma por el hecho de que en el Obispo de Lyon nada se halla, al parecer, acerca de la atadura de Satanás y del número de los mil años". (pág. 247-248).

"*El siglo tercero* se inicia también con el testimonio de otro insigne milenarista, *Tertuliano* (160-222|3), que fué el primero que enseñó el milenarismo en la Iglesia Africana. El milenarismo de Tertuliano poco se diferencia del de los Santos Justino e Ireneo; sin embargo, nada dice de los viadores, (quizá lo hizo en otra obra anterior, hoy perdida, en la que exponía más extensamente el milenarismo); nada de la atadura de Satanás ni de la guerra de Gog y Magog, en todo lo cual se perciben reminiscencias de San Justino y de San Ireneo". (pág. 248-249).

"Del Africa pasemos de nuevo a Roma, donde por fin encontramos al primer escritor antimilenarista, *Cayo el Presbítero* (s. II y III), que atacó el milenarismo, aunque sólo el grosero que sostuvo Cerinto (un hereje)...

De todas maneras Cayo no fué milenarista, pues atribuyó el Apocalipsis a Cerinto; y aún parece que pretendió negar a San Juan la paternidad de su Evangelio, por la afirmación que en él se contiene de la divinidad del Verbo". (pág. 249-250).

"Casi por el mismo tiempo (s. II y III), en la misma ciudad de Roma, el mártir *San Hipólito* defendía también el milenarismo, aunque un milenarismo *sui generis*. Discípulo de San Ireneo, pero pensador y filósofo independiente, opinó que las almas de los justos quedan detenidas bajo tierra, en un lugar placentero y resplandeciente, hasta la venida de Cristo, después de la resurección y del juicio final, tras lo cual probablemente todos juntos o poco a poco subirán al cielo". (pág. 250).

"Mientras San Hipólito enseñaba en

Roma este oscuro milenarismo, en Egipto el Obispo *Nepote* (s. II-III), en un libro notablemente persuasivo y un tanto mordaz contra la escuela alegórica de Alejandría, exponía un milenarismo diáfano, nada impreciso, conquistando como adeptos a iglesias enteras". (pág. 250).

"Sin embargo, no todo el Egipto estaba por el milenarismo; pues casi al mismo tiempo en que el libro de Nepote atraía a las iglesias arsinoíticas al milenarismo, lo impugnaba en Alejandría *Orígenes* (185|6-254|5), portaestandarte de la escuela alegórica. Es ésta la segunda impugnación de los milenarisitas, que registra la historia. Más el milenarismo impugnado por Orígenes es el craso que también impugnaba en Roma Cayo el Presbítero, y del otro no hace mención alguna". (pág. 251).

"No así *San Dionisio* (c. 200-c. 265), que fué también Obispo de Alejandría y discípulo de Orígenes. Alarmado ante los avances del milenarismo en Egipto a causa del libro de Nepote, y quizá también porque algunos llegaron a admitir cosas demasiado burdas, invitó a los presbíteros paladines del milenarismo a una pública discusión, durante la cual, el jefe principal de ellos, según testimonio del mismo Dionisio, se declaró vencido y la concordia quedó restablecido. Más tarde San Dionisio escribió una obra en la que refutaba el libro de Nepote". (pág. 251).

"Si de Egipto pasamos a la Europa Central, encontramos en Panonia a *San Victorino,* obispo de Pettau, (siglo III), otro defensor del milenarismo, según testimonio de San Jerónimo; ello nos consta también por un fragmento que se conserva, y aún tendríamos otro testimonio si los Escolios sobre el Apocalipsis de San Victorino no hubiesen sido destruídos por algún antimilenarista (probablemente por el mismo San Jerónimo)". (pág. 252).

"Mientras esta doctrina enseñaba San Victorino en Panonia, en Grecia *San Metodio,* Obispo de Olimpo (250-312), pensador fecundo e independiente, defendía el reinado de los mil años, al que llamaba *día del juicio*". (pág. 252-253).

"Mientras tanto en la Iglesia Africana (probablemente) el milenarismo íntegro y en todas sus partes, sacado del Apocalipsis, fué expuesto por el obispo *Comodiano* en versos bastante mediocres, según algunos (siglo III)". pág. 253).

"En el siglo cuarto, nuevamente en la Iglesia Africana, abre el catálogo de los milenaristas uno de los principales defensores del reinado milenario: *Lactancio* el Retórico (c. 260-s. IV) el cual expone ampliamente el milenarismo apopocalíptico". (pág. 253).

Podríamos citar asimismo a los Padres del siglo cuarto, entre ellos también algunos adversarios del milenarismo, pero baste con el siguiente resumen:

"Durante el siglo IV, en virtud de las nuevas herejías que propalaron más los errores del craso milenarismo judaico, los Padres, en mayor número que en el siglo tercero, lo combatieron con sus escritos. *Cuatro son los Padres que impugnaron el milenarismo herético, y siete* (uno de ellos con probalididad) *los que sostuvieron el milenarismo católico*". (pág. 257).

"Con el *siglo V* comienzan recios ataques contra el milenarismo por parte de *San Jerónimo* (c. 332-419), lo que le valió ser considerado como el príncipe de los antimilenaristas. En muchos lugares Jerónimo se burla del milenarismo, pero siempre se refiere al milenarismo craso judaico. Estos ataques del Santo Doctor contra los milenaristas, tienen de particular que se basan en el error — por lo demás disculpable — de suponer que los Padres y católicos milenaristas, tanto los antiguos como los posteriores, fueron defensores del milenarismo craso: pues para San Jerónimo hubo en el mundo un solo milenarismo, a saber el craso, común a herejes y católicos. De ahí que el Santo Doctor, aunque crudamente ataca al milenarismo craso, confiese expresamente que no se atreve a condenarlo, debido a la reverencia que profesa a los Padres y Mártires". (pág. 258).

"Puede sospecharse el efecto que produjeron las palabras de San Jerónimo en *San Agustín* (354-430). Este había

abrazado el milenarismo, que vimos era en la Iglesia Africana comunmente recibido; más en el libro XX de "La Ciudad de Dios", que escribió después de los Comentarios de San Jerónimo, extraordinariamente antimilenaristas, se aparta de él. Conocida es a este propósito la gran estimación que el Doctor de Hipone profesaba a San Jerónimo como intérprete de las Sagradas Escrituras. El milenarismo que primero admitió San Agustín se acercaba al de San Metodio. En efecto: el reinado milenario — el séptimo milenio del mundo — comenzará después del juicio universal; en él no se habla de viadores, y una vez terminado, los justos subirán al cielo. Habiendo más tarde cambiado de opinión dió — ya que conocía la historia del milenarismo mejor que San Jerónimo — una mejor explicación al problema, distinguiendo un doble milenarismo: uno espiritual y otro craso, condenando abiertamente éste último, y afirmando del primero que era en cierto modo tolerable". (pág. 258-259).

Sigue citando el Padre Alcañiz a otros Padres del siglo quinto, la mayoría de los cuales se pronuncian en contra del milenarismo, y termina su exposición sobre la era patrística con la constatación que sigue:

"Hemos nombrado, pues, a los Padres o escritores eclesiásticos que, en los primeros siglos de la Iglesia, escriben sobre las postrimerías del mundo, de tal manera que se puede apreciar con claridad su opinión acerca del milenarismo; los restantes,o no tratan estas cuestiones en los escritos que han llegado hasta nosotros, o los tratan de un modo tal que no es fácil distinguir si se pronuncian en pro o en contra del milenarismo. Juzgamos que nuevos estudios sobre este problema habrán de aportar nuevos testimonios en pro de una u otra sentencia". (pág. 260).

Hasta aquí nos ha guiado en la exposición histórica la excelente monografía del Padre Alcañiz, quien, a nuestro parecer, ha precisado, con la mayor claridad posible, y con citas indiscutibles, la posición de cada uno de los santos Padres y de los primeros escritores eclesiásticos en cuanto se pronunciaron en pro o en contra del milenarismo.

Para la *edad media* nos hace falta tal monografía y hará falta aún largo tiempo, porque muchos escritos de los teólogos medioevales descansan todavía inéditos en los archivos y bibliotecas. Es la Universidad Católica de Nuestra Señora en Indiana (Estados Unidos), la que ha comenzado a editar obras eclesiásticas pretomistas, las cuales, unidas con otras publicaciones del mismo género, nos proporcionarán poco a poco el material para averiguar más exactamente la opinión de la teología medioeval acerca del milenarismo. Huelga decir que *Santo Tomás* lo rechazó, y con él los escolásticos. No obstante hubo de vez en cuando movimientos milenaristas cuyo extremismo y pronunciada hostilidad contra la teología oficial de las escuelas, contribuyó mucho a darles el aspecto de herejes. El más conocido de ellos es el abad cistersiense *Joaquín de Floris* (1132-1202) cuyo "Evangelio Eterno" dejó profundas huellas en círculos piadosos.

Siguieron sus pasos muchos franciscanos, entre ellos el ministro general Juan de Parma, y los círculos que se llamaban *"Espiritualistas"* y *"Fraticelli"*. En 1300 fué quemado en Parma uno de los propugnadores del milenarismo, *Geraldo Segarelli*, otros se refugiaron en las numerosas sectas medioevales que combatían la autoridad eclesiástica y los bienes temporales de la Iglesia.

EL MILENARISMO EN LA ACTUALIDAD

En cuanto a los siglos modernos, parece que con el estudio de los Santos Padres ha tomado incremento una concepción que aunque no está aferrada a los mil años, sin embargo explica en sentido milenarista no sólo las profecías del Antiguo Testamento, sino también las dos resurrecciones y las dos muertes, de que habla San Juan (Ap. 20), y el reinado de Cristo con los santos que menciona el mismo Apóstol. Basta hojear los comentarios del célebre exégeta de la época moderna. *Cornelio a Lápide*, cuya autoridad está fuera de toda discusión. En la interpretación de la profecía de Daniel, cap.

VII, vers. 27 dice Alápide textualmente: "Dico ergo, certum est *hoc regnum fore Christi et Sanctorum*, illudque non tantum spirituale, quale fuit in terra, cum ipsi persecutionibus, martyriis et morti essent obnoxii; sed etiam *corporale* ac gloriosum, quo scilicet Sancti et corpore et anima beati, cum Christo in caelis gloriose regnabunt in saecula saeculorum. Porro hoc regnum inchoabit Christus et Sancti in terra, mox post necem Antichristi... *Deinde paulo post* hoc regnum confirmabitur et glorificabitur in caelis per omnem acternitatem".

El reino de Cristo, será, pues, según Cornelio a Lápide, a) un reino de Cristo con los santos, b), un reino corporal, c) un reino que comienza en la tierra después de la caída del Anticristo y que dentro de poco tiempo (Alápide no admite mil años) encontrará su continuación y perfección en el cielo.

Torres Amat, obispo de Astorga y autor de la traducción castellana más difundida de la Sagrada Escritura, al referirse en el vol. V, pág. 720 (edición 1832) a Lacunza, la cabeza de los milenaristas de entonces, y la obra del mismo "La venida del Mesías", se expresa:

"Dicha obra es digna de que la mediten los que particularmente se dedican al estudio de la Escritura, pues da luz para la inteligencia de muchos textos oscuros; pero no miro conveniente que la lean aquellos cristianos que sólo tienen un conocimiento superficial de las verdades de nuestra Religión".

Allioli, autor de la más renombrada traducción alemana del siglo pasado, sostiene (según la cita de Morrondo Rodríguez), que no solamente las almas de los santos reinarán con Cristo, sino también sus cuerpos, y admite una resurrección de los santos distinta de la general o del fin.

Por interesante que sea investigar toda la literatura de los milenaristas católicos modernos, sin embargo nos limitaremos, por razones prácticas, a *los países de habla castellana*, pero sin pretender enumerarlo a todos. A los autores que hemos notado como favorecedores de ideas milenaristas en el último número (Nº 11) y que son los Padres *Lacunza* S. J., *Rafael Eyzaguirre*, *Víctor Anzoátegui* S. J., se añaden los defensores de Lacunza, el P. *José Valdivieso* S. J. (Carta Apologética) y el P. *Ramón Viescas* S. J. (Extracto de la defensa), *Juan M. Roldán* (El Angel del Apocalipsis), *Sanz y Sanz* (Daniel o la proximidad del siglo), el P. *Arribas*, Cap. (Misterio de iniquidad), *Pedro Alvarez Navarro* (La paz general), *Pedro Caballero* (Proximidad del fin del siglo), el P. *Arintero* (Desenvolvimiento y vitalidad de la Iglesia), *Manero* (Los tiempos presentes), el P. *Ramos* (en Ilustración del Clero 1915), *Toribio Martín*, Deán de la Catedral de Salamanca, (La conversión de los judíos y el fin de las naciones, Barcelona 1922), el Canónigo *Cristino Morrondo Rodríguez* en su obra "La proximidad de la catástrofe del mundo y el advenimiento de la regeneración", Jaén 1922, (véase también J. de *Sangrán González*, La profecía del Apocalipsis y los tiempos actuales, Madrid 1929) y, según "Estudios" (Nº 356, página 119) el mismo P. *Alcañiz* S. J. Sin embargo, la dirección de "Estudios" (Nº 358 pág. 290) cree poder afirmar que el noble teólogo de la Universidad Gregoriana solamente quiere exponer la historia del milenarismo. En total: 16 autores españoles e hispano americanos, sin mencionar a otros, que han de considerarse como partidarios de una u otra forma del milenarismo.

El más fervoroso entre ellos es, sin duda alguna, *Morrondo Rodríguez*, cuya obra lleva el "Imprimatur" del obispo de Madrid-Alcalá y del obispo de Jaén. A su libro debemos, en lo principal, la bibliografía indicada, dejando a él la responsabilidad por los datos, porque nos es imposible examinar cada una de las obras citadas.

Menos aun cabe explicar las teorías de los milenaristas modernos. En general rechazan la interpretación puramente alegórica de las profecías sobre el reino mesiánico, y propugnan, en cuanto se ve, un milenarismo espiritual, no carnal, aprovechando la angosta puerta, que les abrió S. Agustín con la palabra

que éste (el milenarismo espiritual) es en cierto modo tolerable.

Insisten, sobre todo, los milenaristas en afirmar que los Santos Padres de los primeros siglos en su mayoría defendían el milenarismo (véase el cuadro sinóptico del P. Alcañiz, reproducido en el Nº 11 de esta Revista, pág. 89), y que el Magisterio de la Iglesia todavía no ha dirimido la contienda. No admiten, a su vez, que se haya formado *un consentimiento unánime* de los teólogos en sentido antimilenarista, porque el gran número de obras católicas milenaristas que han aparecido con la aprobación de los obispos, no permite hablar de un frente compacto en sentido antimilenarista.

Al referirse al *Indice de los libros prohibidos* contestan los milenaristas que de los libros que defienden el milenarismo, muy pocos fueron puestos en el Indice (de los arriba mencionados sólo dos: Lacunza y Sanz y Sanz), y estos probablemente por sus teorías excéntricas. La gran mayoría no sufrió ninguna censura eclesiástica.

El decreto de la *Pontificia Comisión Bíblica* (18 de junio de 1915) tampoco ha resuelto el problema, según la opinión milenarista, porque su fin es establecer que San Pablo no creía tan cerca la parusía.

(Conclusión)

Después de haber recorrido la historia del milenarismo, pasamos a la *discusión* que se entabló hace poco entre los católicos de la República Argentina. Los protagonistas son, por una parte el famoso novelista *Dr. Gustavo Martínez Zuviría* alias *Hugo Wast*, actualmente interventor nacional de la provincia de Catamarca, que en su libro "El sexto sello" se pronuncia categóricamente por la idea de que Jesucristo vendrá algún día para establecer el reino mesiánico de los profetas; el *Dr. Juan Bourdieu*, presidente de la Obra del Evangelio entre los pobres, y presidente de la Sociedad de San Vicente de Paúl en la Argentina; y por fin un artículo tomado del libro del Padre *Alcañiz S. J.*, publicado en "Cátedra", suplemento de "El Pueblo" (4 de Mayo de 1941), bajo el título *"San Jerónimo y el Milenarismo"*.

Al otro bando están: el Padre *Juan Planella S. J.* ("El Pueblo", 30 de Mayo de 1941), el Padre *J. Sily S. J.* ("Estudios" Nr. 356, Marzo y Abril de 1941), la Dirección de "Estudios" (Nr. 358, Junio de 1941), *"Vinclum"* (Nr. 25 de 1941), la *Señora Eugenia Silveyra de Oyuela* ("El Pueblo" 14 y 15 de Marzo de 1941) y varios *boletines eclesiásticos*, entre ellos la *Revista Eclesiástica de Buenos Aires*, la cual en el Nr. 503 de Mayo de 1941, pág. 261-263, expone con admirable claridad y objetividad el problema.

Conténtense con ésto los milenaristas.

Harían, sin embargo, mejor en reemplazar la palabra de "milenarismo" por otra, porque es resultado seguro de la exégesis que los mil años y las otras cifras del Apocalipsis son las cifras corrientes de la literatura apocalíptica de entonces y no tienen más que valor *simbólico*. No es este el lugar para entrar en detalles y dar una introducción a los tan interesantes libros apocalípticos. La comparación con la literatura contemporánea del Apocalipsis y la consulta de especialistas en ciencias orientales lo muestran con toda evidencia. (Véase el juicio del más competente en esta materia, Strack-Billerbeck, Kommentar zum Neuen Testament aus Talmud und Midrasch, tom. III, pág. 824 sigs.).

Por lo demás, ¿quién negará que la doctrina de la segunda venida (parusía) y del reinado de Jesucristo es más actual que nunca? La mejor prueba de esto es la institución de *la fiesta de Cristo Rey* por Pío XI. Hay que desarrollar más la grandiosa idea del reinado de Jesucristo, y hay que relacionarla más con la historia de la Iglesia y las exigencias del tiempo.

No será inútil citar aquí las palabras de un autorizado teólogo, el P. Enrique Rau, profesor de Dogma en el Seminario de La Plata, quien entre las condiciones indispensables para el éxito de nuestra lucha por restaurar el orden cristiano, exige: *"Volver a las fuentes del Dogma; derivar sus aguas, algún tanto estancadas hace tiempo, hacia la conciencia popular"*. (R. B. Nº 11, p.

119). El mismo autor dice que el método de insistir en verdades individuales negadas por los herejes, fué en detrimento de otras, no menos importantes, pero que, por no haber sido combatidas con tanta violencia, *fueron predicadas menos, o relegadas casi al olvido"* (ibid.) Es trágica verdad que, *"después de* 400 *años de labor casi exclusivamente apologética, en cuatro siglos apenas nada hemos ganado"* (ibid. 120). A la apologética y más todavía a la polémica debe añadirse *una visión de conjunto de los Dogmas, un espíritu positivo de unidad cristiana, una unión vital por medio del rico contenido de la Revelación.* De lo contrario no saldremos de la crisis que nos sobrevino.

¿No nos parece conveniente aplicar estos principios a las cuestiones relacionadas con la segunda venida del Señor? ¡Qué tesoro de verdades, qué raudal de deseos, qué abundancia de consuelo no se encierra en la segunda petición del Padre Nuestro: "¡Venga a nos el tu reino!"

Hasta ahora la Iglesia no se ha pronunciado. Hay que esperar con paciencia. Estemos seguros de que la teología no está estancada ni petrificada, siempre de nuevo brotan bendiciones de la Palabra de Dios y se derraman sobre las almas que buscan la verdad.

Ojalá que los que hoy se llaman milenaristas, porque anhelan de todo corazón el reinado corporal de Jesucristo, confíen en el progreso del Dogma y en el Magisterio de la Iglesia, la única que puede esclarecer definitivamente la incertidumbre.

No deseamos más que el restablecimiento de la paz entre cuantos profesan la misma fe y aman a la misma Madre. Que se cumpla pronto el deseo de S. Pablo: *"Dios Padre Nuestro, y el Señor Jesucristo, os den gracia y paz* (II Cor. 1, 2). En el fondo, todos los que ahora se combaten, desean lo mismo: que *"El reine"* (I Cor. 15, 25) entre nosotros.

J. S.

PABLO DE TARSO: Un alma y una vida

Derribado a tierra cabe las puertas de Damasco, porque era perseguidor de Cristo en su Iglesia, es levantado por Cristo de la adyección de la tierra, trocado en su Apóstol, el décimo tercero. Era de la tribu de Benjamín, típicamente *"lobo rapaz"*. Por las oraciones del mártir Esteban, comenta San Agustín, arrebató el Apostolado entre las gentes.

Su corazón, ha sido por el milagro transformado, el punto inicial y norte de su vida trocado, y orientado hacia la persecución de la idolatría, la muerte y el pecado. Ha visto al Señor, al Divino resucitado, de él ha recibido la revelación evangélica y el mandato formal de predicar a los gentiles.

Coparticipa formalmente del título envidiable de "apóstol", exclusivo de los doce. Por El, Cristo, escribirá a los Romanos (1, 5): hemos recibido nosotros la gracia y el apostolado, para someter a la fe por la virtud de su nombre, a todas las naciones.

Testigo de la resurrección, por dignación divina, hace de este hecho el fundamento firme de su predicación evangélica, que concuerda en un todo con la de los doce, y tiene también los milagros como sello de su autenticidad.

Los fieles son el sello de su apostolado. Escribe a los Corintios (IIa, 3,3.): "Vosotros sois nuestra carta, escrita en nuestros corazones, conocida y leída de todos los hombres, siendo manifiesto que vosotros, sois carta de Cristo, hecha por nuestro ministerio y escrita, no con tinta, sino con el Espíritu Santo de Dios vivo, en tablas de carne que son vuestros corazones".

Fundamentado en estos principios, puede combatir con intrépida seguridad a sus detractores, a los pseudo "archiapóstoles", que en Galacia y Corinto, combaten su evangelio y pretenden, hacer la crisis de la autenticidad de su misión.

Por ello en el remate de la casi totalidad de sus Cartas—excepción hecha de

la a los Tesalonicenses, Filipenses y Filemón—se proclama con santa arrogancia "Apostol de Jesucristo". Lo es por elección divina y por correspondencia al llamado de Cristo.

Pablo, es el cautivo del amor de Cristo, "prisionero de Cristo". Al ser "aprisionado" (Fil. 3,12) por Cristo en el camino de Damasco, comprendió en un instante, el poder, la misericordia y la bondad de Jesús. Ulteriores revelaciones, el ejercicio de la vida cristiana y la labor apostólica, han de ir perfeccionando gradualmente su conocimiento inicial, del Divino Maestro. Proclama las grandezas del Cristo integral, con fe ardiente y admiración entusiasta, comunicativa y avasalladora.

* * *

El Cristo, es eterno, anterior a toda creatura, Creador con el Padre, superior a los Angeles, dueño absoluto y divino maestro del mundo. Por la Encarnación es constituído Mediador entre Dios y los hombres: "Pontífice Eternal", lazo unitivo del cielo con la tierra. Por su cruz, libró a los hombres del pecado, reconcilió al mundo con Dios, dándole un ejemplo de abnegación, obediencia y amor infinitamente fecundo. Glorificado por su Padre, es el Primogénito de los muertos, fuente de la vida, fundamento de la resurrección y plenitud que contiene, todos los tesoros de la verdad, sabiduría y ciencia.

Sin El, la humanidad yace en el seno de las tinieblas, del pecado y de la muerte. Con él y por él, es incorporada a la familia divina participando de su vida y puede esperar con legítimos títulos la herencia de la gloria. Tal es lo merecido a los hombres con su inmolación, por el Hijo de Dios, Sacerdote y Víctima a la vez, del único verdadero sacrificio.

El amor de Pablo se expande hacia los hombres todos, de toda raza, condición y religión, sin distinción ninguna; transciende el tiempo y el espacio, penetra los siglos y lo inaccesible, quiere netra los siglos y lo inaccesible, quiere acompañarlos en todo el transcurso de su larga peregrinación terrestre; es personal y solícito; gratuito y generoso, insondable e inapreciable.

Nadie como Pablo, ha estado poseído por este amor eficaz, dominante y penetrante. La sinceridad y humildad con que diseña la radiografía de su primera vida, es en verdad, emocionante: "He perseguido a la Iglesia de Dios, soy indigno de ser llamado apóstol, fanáticamente me opuse a Cristo, cuando aún no le conocía".

En compensación, con fervor divino, hace ahora de la cruz, su eficacísimo instrumento para conquistar las almas; el blasfemo e imprecador que obraba por ignorancia, queda anegado por las aguas de la gracia, de la fe y de la caridad divina.

Cristo, anuncia Pablo, ha venido a buscar la salvación de todos los pecadores. Su vida "todo cruz y martirio", es el evangelio de su voluntad universalmente salvífica. Honor, pues, y gloria, al Rey de los siglos, Dios único, invisible e inmortal (Timot. 1,17).

En adelante: ¿podrá separarse de la caridad de Cristo?

Escribe a los Romanos (8, 38) y contesta a la objección que él mismo se propone: "Ni la muerte, ni la vida, ni Angeles, ni Principados, ni Virtudes, ni lo presente, ni lo venidero, ni la fuerza; ni lo más alto ni lo más profundo, ni creatura alguna podrá jamás separarnos del amor de Dios, que se funda en Cristo Jesús Señor Nuestro".

* * *

Nada tiene valor para él, fuera de Cristo. Desde el día de su entrega en la encrucijada de Damasco, la misma Ley, carece de eficacia y de potencia para justificar su alma y el alma de los hombres. Ha dicho: "Arrojad la vieja levadura", y se despeja totalmente de todos los prejuicios del judaismo; quiebra su nacionalismo cerrado; se liberta de su ascetismo vanidoso, títulos gloriosos otrora para él, escoria vil ahora para su alma.

Cristo, es el objeto de su estudio, contemplación y amor, y no tanto en su pasión redentora, cuanto en su preexistencia dominadora y creadora, en la gloria de su resurrección y en su admirable acción santificadora.

Ama la inmensa caridad que en pro

de la humanidad prevaricadora, condujo al sacrificio, no menos que al Verbo de Dios; ama la felicidad en el cumplimiento de las promesas divinas (II. Cor. 1, 19-20); ama su bondad y su misericordia divina. Y porque ama internamente, tiene necesidad de manifestar ese amor, mediante una sumisión humilde a la gracia, y una total obediencia a las divinas inspiraciones, y una total entrega a la causa del Amor Impaciente.

Como consecuencia, el ardor de su alma comunica a su palabra y a su pluma, una sinceridad que jamás traiciona y jamás engaña. Su alma vibrante, siente intensmente todas las cosas y sucesos; su sinceridad, le hace exponerlas objetivamente, y así, nos habla de sus luchas personales de orden íntimo; de las dificultades que experimenta en la evangelización; de los peligros que presiente y experimenta para las Iglesias engendradas por él; de los falsos profetas, que siembran doctrina heterodoxas, donde él sembró ortodoxia; de los judaizantes esclavos de necias tradiciones; de los falsos hermanos que le traicionan y son lobos rapaces para el rebaño de sus hijos.

Esa inquietud de su alma, es prueba fehaciente de lo acendrado de su amor. No se hubiera angustiado, de no estar plenamente imbuido por la pasión de extender el reino de Cristo por toda la tierra, y hacer partícipes a los hombres de los frutos de la redención.

Todo por Cristo. Todo en Cristo. Todo con Cristo. He aquí su lema.

* * *

La adhesión incondicional y entusiasta a Cristo, es la nota característica, no sólo de su vida personal, sino también de su ministerio apostólico.

El objeto de su misión, la razón de sus esfuerzos, es dar a conocer las riquezas de Cristo, ganar para Cristo a sus hermanos y agregarlos al cuerpo místico, mediante su injerto en Cristo, y por Cristo en Dios.

Para ello, predica a Cristo, pero crucificado; y traza su realidad divina con tan vívidos rasgos, que pueden sus oyentes sentirse testigos y actores del drama redentor del Calvario. (Gal. 3,1). Fundamenta en Cristo toda la perfección humana, mediante la participación de la plenitud de Cristo, que es la plenitud de Dios. (Ef. 3,19 - 4,13).

Es totalitario en las ideas y en las obras. Quiere conquistar el mundo, y Roma, y España y Grecia y el Asia, son holladas en sus caminos por sus pies evangélicos. No hay para él barreras de raza, religión, condición social ni intelectual, geográficas, ni históricas. Su ambición es inmensa; su actividad no sabe de reposo; su generosidad, no repara en sacrificios; si es necesario quiere ser necio por Cristo. San Juan Crisóstomo en magnífica homilía ha explanado su locura divina por la cruz. Se hace todo, para todos, para salvarlos a todos. No es el populacherismo ni la vana alabanza, lo que persigue. Si se gloría, lo hará en Cristo, según verdad.

Trabaja con sus propias manos y escribe la teología del trabajo humano; no consiente ser mantenido por nadie, y anatematiza la holganza suicida. Tiene derecho a vivir del evangelio, mas, lo predica, sin beneficiarse materialmente de él.

Le es indiferente morir, o seguir viviendo, con tal que Cristo sea glorificado en su persona, con la vida o con la muerte. (Fil. 1, 14-20). Sus enfermedades le atormentan; sus debilidades le mortifican; no repara en ello, pese a ello y mediante ello, será más potente la acción de Dios que manifestará de modo tan paradójico su omnipotencia.

Para obtener la perseverancia y la plenitud de vida de aquellos que él engendró para Cristo, entregará, no sólo el Evangelio y la gracia, sino su propia vida, a sí mismo en posesión; su eterna salvación incluso, si con ello logra su deseo y voluntad.

El "disolvi" para gozar con Cristo en su gloria, es la obsesión de su vida, mas, si su permanencia en la tierra es necesaria para la predicación del evangelio y lograr más gloria para Cristo, se eternizará en la tierra hasta el fin de los tiempos. (Fil. 1, 23-24), porque somos siervos vuestros por Jesús. (II. Cor. 4,5) Arrogante en medio de su debilidad humana, cierto de su carácter sobrenatural, de su misión y de su omnipotencia, mediante la gracia divina, Pablo, con-

juga sus esfuerzos humanos en función de los medios divinos.

"Sólo Dios, puede dar el incremento a lo que el apóstol ha plantado y regado, escribe a los Corintios (I, 3,6); ora día y noche con gemidos inenarrables, por aquellos a quienes predica el Evangelio que es fuerza de Dios (II Tim. 3,10); sufre y se inmola por ellos, y completa en su propio cuerpo, lo que falta a la pasión de Cristo (Col. 1,24).

Sólo la cruz es redentora, por ella trabaja en bien de las almas con divina eficacia, continuando en su vida la pasión de Jesucristo, es que, sin la efusión de la sangre en la cruz del sacrificio no redención.

* * *

Dios, no le escatima ni pruebas, ni tribulaciones, en el cuerpo, en alma y en los fieles que le son queridos, como hijos por él engendrados, más que su propia vida. Lleva en sí mismo la muerte de Cristo, para su salud y su consuelo y pueda mediante ella, obtener un lugar en la vida eterna. (II. Tim. 2,10). Así es que la muerte imprime sus efectos en nosotros, pero en vosotros engendra la vida" (II. Cor. 4,12).

Un santo y hondo misticismo, gobierna mediante divinas inspiraciones, toda la actividad de Pablo.

Sabio y prudente en elegir sus colaboradores, no trepida en alejarlos de su lado, si los halla poco dóciles en la colaboración ofrecida, o mezquinos, en el abrazarse con lo rudo de la labor apostólica.

Jamás confió al azar, sus empresas evangélicas; su labor, es inteligente y plena del oportunismo que le ofrecen los acontecimientos y el régimen del mundo. Asia, Grecia, Roma, emporios de la intelectualidad, del arte, de comercio, han de servirle de vehículos eficaces para su obra proselitista.

No es exclusivista y absorbente en el desempeño de su misión; elige y forma un núcleo selecto de colaboradores, para que le secunden, compartiendo la responsabilidad de su misión, entre los gentiles, es que teme abordar sólo la tremenda obra.

Organiza espléndidamente las nuevas comunidades; vela sobre ellas, refrena estériles actividades, refuta errores, fustiga malas costumbres y sabe imponer, paternalmente, su autoridad sin herir suceptibilidades y levantar resquemores.

Enaltecido con el carisma de la contemplación, elevado a la visión del tercer cielo, aduna de tal modo, lo divino con lo humano en un equilibrio tan perfecto, que se convierte en el hombre más realista y más celestial. Un prestigio inmenso, debía orlar a este hombre tan genial y tan humilde, conducido por el Espíritu Santo y fortalecido por su gracia.

* * *

No son estos los títulos que ostenta para fundamentar su autoridad, sino las persecuciones padecidas y los trabajos realizados.

Posee el ascendiente irresistible de la santidad, más, con humildad profunda, escribe: que su suficiencia, no es suya, sino que proviene de Dios, del auxilio divino, gracias al cual es lo que es y sin el cual no sería nada. Y con esa humildad, que es verdad, se propone como ejemplo para los fieles, incitándolos a ser sus imitadores; asegurándoles que él, ha trabajado por Cristo más que ningún otro, y que por eso, emana la luz y el buen olor de Cristo. (II. Cor. 2, 15).

Todas las iglesias, por igual, son objeto de su continua solicitud; (II. Cor. 11, 28). ¿Puede por ventura olvidarse que han sido engendradas en sus entrañas y que es para ellas, no un pedagogo, sino un padre? La medida del amor de Pablo a los fieles, era la "mensura Cristi", la medida de Cristo, y los frutos de ese amor, le hacen exultarse en Cristo con sobrenatural alegría, convirtiéndose en modelo, para todos los que deben alegrarse por sus éxitos en el Señor Jesús.

Ya se acerca la hora de ser inmolado y el tiempo de mi muerte" escribe, y gloriándose en el Señor, para edificación del mundo, traza en un momento de emoción intensa, la apología de su vida, coronada con la apoteosis de su muerte.

* * *

—Todos los siglos, acudirán a Pablo, lo estudiarán y considerarán: Doctor por excelencia y Modelo acabado de los obreros apostólicos.

Alma de fuego encarcelada en un cuerpo enfermo, jamás domeñado por la prueba, ni desalentado por la adversidad, irradió por doquier la fecundidad divina de la cruz.

Fijos los ojos en las cosas eternas e invisibles (II. Cor. 4, 18), llenó los ámbitos del mundo con la luz del Evangelio, hecho carne en su vida.

Se despreció, e hizo caso omiso de los bienes materiales "escoria vil de la tierra en parangón con el amor de Cristo". Trabajó tan sólo, por la extensión de la gloria de Dios, y mediante su abnegación heroica, conquistó el amor de aquellos corazones que troqueló en el conocimiento y amor de Jesucristo con tan solícitos cuidados.

Como digno remate de su vida, dió por Cristo el supremo testimonio, con el sacrificio de su existencia, en aras del martirio y así, pagó vida con vida, muerte con muerte.

La Iglesia Romana, al querer alabar en lo breve de un epitafio, a aquel que con Pedro anunció a Cristo y es cofundamento de la Iglesia, gravó sobre su sepulcro estas simples palabras, más elocuentes y exactas que un pomposo panegírico, y son un llamado a imitar su fe ardiente, su fidelidad generosa, su amor victorioso:

PABLO - APOSTOL - MARTIR

M. Betoño.

AVISO

La casa HERDER de Friburgo (Alemania) nos ha enviado su revista editorial ilustrada "Büchertisch" en la cual se comentan los nuevos libros de la renombrada casa. — Los interesados que quieran asegurarse gratis dicha revista, diríjanse directamente a la Editorial HERDER o a la Administración de la Revista Bíblica.

1900 - 1º de Abril - 1941

41 AÑOS DE CONSTANTE SUPERACION

★ **Todos los días:**
EL PUEBLO (Diario) 1900

★ **Tres veces a la semana:**
CATEDRA RADIAL (Transmisión) 1938

★ **Cada semana:**
CATEDRA (Suplemento) 1938
PRO FAMILIA (Revista semi impresa) 1929

★ **Cada mes:**
PLENITUD (Magazine) 1936
¡ADELANTE! (Boletín técnico) 1931

★ **Cada trimestre:**
CALIFICACION DEL CINE Y TEATRO (Cuadernos) 1938

★ **Cada año:**
CHRISTUS (Rotogravure) 1927
ALELUYA ,, 1939
EPOPEYA ,, 1940
CALENDARIO ARTISTICO (Citrocromías) 1930

"El valeroso diario católico Sudamericano"

LO LEE LA MEJOR SOCIEDAD ARGENTINA

Av. de Mayo 822 - Bs. Aires - Piedras 567

LA BIBLIA - UN TESORO

★

LA LECCION DE LA SAGRADA ESCRITURA ES COMPARABLE
A UN TESORO. PUES, ASI COMO QUIEN LOGRA
UNA PARTECITA DE ÉL ES DUEÑO DE GRANDES RIQUEZAS,
ASI EN LA SAGRADA ESCRITURA
EN UNA BREVE SENTENCIA PUEDE HALLARSE UN CUMULO
DE PENSAMIENTOS Y UNA INMENSIDAD DE RIQUEZAS

SAN JUAN CRISÓSTOMO
HOM. 3 IN GEN. I

EL LIBRO DE ISAIAS (*)

I. - DIVISION

Este libro contiene profecías y narraciones escritas en tiempos y circunstancias totalmente diversas; por lo cual sería vano buscar qué lazo une tal o cual capítulo con el anterior o el siguiente. Hay, sin duda, un plan general, pero no existen subdivisiones ordenadas.

Santo Tomás descubrió las ideas dominantes: "Este libro se divide en dos partes: la primera presenta las amenazas de la justicia divina para escarmiento de los pecadores (I-XXXIX); la segunda ofrece las consolaciones de la misericordia divina para confortar a los justos (XL-LXVI)" (In Is., propn. exp. cap. I, nº 2). Los diferentes elementos de que se componen ambas partes no están dispuestos en orden cronológico; algunos llevan su respectiva fecha (cap. VI, la vocación de Isaías; XX, símbolo del manto); mientras otros hacen una vaga alusión a un período que abarca varios años (XXX, XXXI...)

PRIMERA PARTE. —La lectura de los capítulos de la primera parte permite descubrir cuatro grupos de discursos:

a) *El primer grupo* (I-XII) forma un conjunto de oráculos relativos a Judá y a su capital, Jerusalén. El plan es clásico: mientras los crímenes del pueblo recibirán ejemplar castigo, el arrepentimiento será recompensando por el triunfo de la restauración mesiánica.

b) *El segundo grupo* (XIII-XXVII) se compone de una serie de fallos contra las grandes naciones paganas, así como contra los habitantes de las estepas de Arabia. En el capítulo XXII el profeta interrumpe bruscamente su tema para abrir un corto paréntesis y lamentar que el pueblo de Dios se entregue a despreocupada alegría, cuando la ruina y la muerte están casi a las puertas de Jerusalén. La caída de Sobna cierra el paréntesis (15-25). Isaías pronuncia luego un emocionante oráculo contra Tiro; el apocalipsis de XXIV-XXVII da remate a la segunda serie.

c) *El tercer grupo* (XXVIII-XXXV) comprende seis maldiciones: contra Samaria (XXVIII, 1-6); contra Ariel: Jerusalén y su Templo (XXIX, 1-14); contra los politiqueros de vista corta (XXIX, 15-24); contra los egiptófilos empedernidos (XXX-XXXI); contra el ejército asirio (XXXIII). Los capítulos XXXIV y XXXV forman otro apocalipsis paralelo al ya mencionado en el capítulo XXIV.

d) El cuarto grupo (XXXVI-XXXIV) narra la invasión de Senaquerib, la cu-

(*) Véase el artículo «El profeta Isaías y su época» (Rev. Bibl. Nº 8 pág. 13-15).

ración de Ezequías y la visita de Merodac-Baladán.

SEGUNDA PARTE. — Rückert creyó ver una disposición simétrica de tres grupos de nueve capítulos; opinión seductora, por cierto, pero insostenible por violentar el texto. La división siguiente, propuesta por el R. P. Buzy, parece más probable. Dicho exégeta distingue tres grupos.

a) *El primer grupo,* que va desde XL a XIVIII, contiene cinco cantos: Primer canto (XI y XLI): sólo Dios, esperanza de los cautivos, anunció la llegada del libertador. Segundo canto: (XLII menos 1-9) Israel se salvará gracias a la gran misericordia de Dios (XLIII). Tercer canto (XLIV, 6-XLVI, 13) celebra la obra de Ciro salvador. El cuarto ocupa sólo el capítulo XLVII, y aplaude la humillación de Babilonia. Finalmente el quinto canto (XLVIII) prepara al pueblo hebreo para nuevos vaticinios.

b) *El segundo grupo* (XLIX-LV, LX-LXII), dividido en cuatro cantos, abarca la obra del Servidor de Dios.

El primer canto (XLIX-LI, 16, y XLII, 1-9) describe las cualidades del servidor: libertador manso y lumbrera de las naciones. El segundo canto (LI, 17-LII, 12) declara que Babilonia beberá el cáliz de amargura; Sión, en cambio, romperá sus cadenas y será consolado. El tercer canto (LII, 13-LVI) narra los dolores y la muerte del servidor; el cuarto en fin, canta la gloria inmortal de la nueva Jerusalén (LIV, LV; LX-LXII).

c) *El tercer grupo* comprende LVI-LIX y LXIII-LXVI. Esta última sección difiere mucho de las otras dos en cuanto al tema y en cuanto a la expresión. El horizonte histórico es nuevo: Israel ha sido restaurado, las necesidades son otras: el capítulo LVIII trae una gran novedad por su insistencia sobre el sentido moral del ayuno y las recompensas de la observación del sábado. En la segunda parte el profeta mostraba al pueblo humillado y cautivo; aquí supone la restauración realizada. Además el estilo de esta sección es, a todas luces, diferente, y cede en elegancia y unción a lo leído y admirado en capítulos anteriores.

Los críticos radicales, fundados en la diversidad de temas y de estilo, dividen el libro de Isaías en tres partes que corresponden a sendos autores: el Protoisaías (I-XL), el Deuteroisaías (XL-LV, LX-LXII) y el Tritoisaías (LVI-LIX, LXIII-LXVI). Este punto complejo e importante será, Dios mediante, examinado a parte. Baste por ahora recordar

Isaías (Miguel Angel)

que la Comisión Bíblica, por decreto del 28 de Junio de 1908, declaró que no hay razones suficientes para poner en tela de juicio la autenticidad del libro y abogar por la pluralidad de autores.

2. CUALIDADES DE LENGUA

Isaías es, por excelencia, el escritor clásico de la lengua hebraica. Sus discursos soportan victoriosamente el parangón con los más eminentes oradores griegos y romanos.

Las *versiones* actuales han perdido mucho del encanto del texto original; su colorido, ya vigoroso ya delicado, al cambiar de lengua, se ha borrado, pues esta obra, como una planta exótica, conserva su perfume y lozanía únicamente

en la tierra hebrea que la vió nacer, desarrollarse y florecer.

Isaías conoce toda la escala de matices, pero esos colores variados han sido diluídos con tanta maestría que el cuadro resulta soberbio por su elegancia y expresión, como se puede ver en V, VI, XIII, XIV, XXXIV, XXXV, LXVI.

La frase, ya maciza, ya fina, adornada de figuras escogidas, refleja una imaginación fecunda, una delicadeza extraordinaria, una fuerza irresistible. La cadencia reproduce el fresco murmullo del agua, y la virilidad de su elocuencia, semejante al empuje del Jordán, subyuga y arrastra. El capítulo XLVII podría servir de ejemplo.

La fuerza y la dulzura, la poesía y la prosa, la historia y las profecías se mezclan a menudo. Los hechos contemporáneos están generalmente narrados en prosa, mientras que casi todos los vaticinios son poemas en verso.

3. CARACTER HEBREO DE LA OBRA

Isaías es hebreo, y ama con todas veras su patria y las cosas de su patria.

Plenamente satisfecho de su religión, se burla donosamente de las divinidades paganas, monigotes de metal y de madera (XLIV, XLVI), incapaces de ver, oír y amar. Yahveh, en cambio, ve, oye, y tiene particular cariño a su pueblo, ahora culpable, pero más tarde arrepentido (XLII, 10-XLIV...).

a) *Símbolos.* — Los símbolos de la Biblia y su correspondiente explicación han sido magistralmente estudiados por el R. P. Dionisio Buzy: "Les symboles de l'Ancien Testament", París, Gabalda, 1922.

El R. P. distingue los símbolos-signos (hebr. ot y mofet) y los símbolos-parábolas, llamadas comúnmente "maschal". Isaías no cultivó el género maschal y se mostró parco en el uso de símbolos-signos. El libro menciona solamente tres:

Schear-Yaschub. El niño así llamado era un hijo de Isaías (VII, 3). Todo el valor semántico de este nombre se reduce a presagiar que "un resto volverá". Judás será castigado, anegado en las aguas tempestuosas del río Eufrates (VIII, 7, 8), aplastado por el yugo, azotado con látigo (IX, 3), más aún, dispersado y barrido a los cuatro vientos por la escoba traída de la Mesopotamia (VII, 20). A pesar de ello, una parte, sólo un pequeño resto volverá, Schear-Yaschub (X, 20-22).

Maher-schalal-hasch-baz (VIII, 1-4). El nombre del segundo hijo de Isaías era constante amenaza para los enemigos de Judá. El profeta escribe en presencia de testigos fidedignos, el nombre del niño que nacerá varios meses después. Los cuatro elementos de tan extraño vocablo se agrupan de dos en dos y gracias al paralelismo sinonímico, el sentido se desprende sin esfuerzo, el "Prontos los despojos, listo el botín". Palabra inolvidable: la tablilla lo recuerda, y el niño, ya nacido, lo pasea por doquier. La sola presencia del hijo de Isaías será obstinado anuncio de un gran castigo: "antes que el niño sepa decir: papá, mamá, las riquezas de Samaria, y los despojos de Damasco serán llevados a los pies del rey de Asiria".

El manto de Isaías (XX, 1-6). Dios mandó al profeta despojarse de su manto y marchar sin calzado durante tres años, como presagio de la vergonzosa deportación a que serán sometidos egipcios y etíopes.

b) *Retruécanos.* En este libro abundan los juegos de palabras cuyas alusiones y asonancias agradan sobremanera a los orientales. Ni la graciosa ocurrencia ni su explicación serán olvidadas. En VII, 9, el profeta amenaza al rey: "si no crees, no vivirás" (im lo taaminu, ki lo teamenu). Un poco más lejos, el nombre del Mesías servirá para dar colorido a la profecía de un nuevo castigo y de una gran esperanza (VIII, 8 y 10).

En XXI, 11, Isaías pronuncia un oráculo contra Edom, llamado también "Duma", es decir "silencio". El profeta le anuncia secamente que de dicho y de hecho será una tierra de silencio porque pronto será devastado.

El capítulo XXVIII, 13 contiene la deliciosa onomatopeya que imita el lenguaje de un tartamudo: sav lasav sav lasav, cav lacav, cav lacav (orden tras orden, regla tras regla).

c) *Paralelismo.* Todos los exégetas son unánimes en declarar que Isaías manejó con asombrosa facilidad y acierto sin igual todas las formas de paralelismo. Designa éste la correspondencia establecida entre los miembros de una frase, de modo que las ideas y sonido de un dístico hagan juego con el sentido y fonetismo encerrado en la otra parte.

El paralelismo puede ser sinonímico, analítico, sintético, parabólico o cruzado, según haya repetición, contraste, correspondencia o comparación.

El paralelismo sinonímico consiste en la repetición de las mismas palabras y de las mismas ideas. Su uso es muy frecuente en Isaías; es fácil descubrirlo en I, 3: "Conoce el buey a su amo..." Nótese que en el v. 4, también sinonímico, la última parte del dístico "se volvieron atrás", no tiene correlativa; esa particularidad recuerda el estrambote castellano. Otros ejemplos sinonímicos se encuentran en V, 24a, 24c; VIII, 2: maherschalal-hasch-baz, etc.

El paralelismo antitético, menos empleado que los otros, aparece en I, 2c; la oposición es más sensible en I, 18, 21; XLI, 4b.

Cuando ambas partes del dístico se completan mediante cierta semejanza en la estructura de las frases, el paralelismo se llama *sintético;* por ejemplo: V, 26ª y 27.

Cuando una idea se desarrolla por el empleo de los dos miembros de una comparación, el paralelismo se llama *parabólico* por cumplir entonces las condiciones características de las parábolas; el símbolo del manto, 3, 4 puede servir de ejemplo. Cabe decir lo mismo de LII, 14; LV, 10 y 11; LXVI, 13, 22...

CONCLUSION

Isaías eclipsa, con su resplandor, la gloria de los demás profetas. Muchísimos exégetas se dedicaron y se dedicarán aún al estudio de los escritos de este varón admirable, cuyo libro fué llamado con razón "manual del mesianismo". (Tobac).

Cuanto más se lean esas páginas, tanto más amor se tendrá a Jesús a quien Isaías presenta como nuestro gran Amigo y Rey Salvador: "la envergadura de tus alas cubrirá toda la tierra, oh Emanuel" (Is. VIII, 8b).

El Nuevo Testamento lo cita más de ochenta veces; la Iglesia le debe los mejores textos de su liturgia.

Unicamente la lectura asidua de este libro permite apreciar su riqueza de doctrina y sus maravillas literarias.

J. C. Craviotti, S.C.J.

La Primera Semana Bíblica Española

(15-22 de Septiembre de 1940)

La Semana Bíblica fué una magna concentración de hombres eminentes por su saber y por su autoridad para emprender con energía una nueva ruta gloriosa de resurgir cristiano en nuestra Patria. Allí estaba representada la jerarquía eclesiástica en los **seis Prelados** que la honraron con su presencia — los que se vieron en la imposibilidad de asistir manifestaron su adhesión ya con expresivos telegramas, ya enviando en su nombre a dignos representantes. Allí resonó la cálida y alentadora voz de **S. S. el Papa**, que en carta al **Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza, Dr. don Rigoberto Domenech**, bendecía ampliamente los trabajos y propósitos; representado además por el **Excelentísimo Sr. Nuncio Apostólico, Monseñor Cicognani**, el cual quiso coronar los actos con su presencia. Y en íntima compenetración con los jerarcas de la Iglesia, hallábanse las más altas representaciones civiles y militares no menos celosas de la restauración espiritual de España. **El Excmo. Gral. Franco** quiso alentar a la culta asamblea dirigiéndole un entusiasta telegrama, y el **Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional** fué representado por el **M. I. D. Manuel Artigas**, Director General de archivos y bibliotecas del Estado.

Pero además, hemos visto reunidos en Zaragoza **las más grandes lumbreras de la ciencia bíblica española** que honran las principales Uni-

versidades del mundo y gozan de fama universal. Este mutuo contacto y compenetración marcará sin duda una nueva era de resurgir Jesús. El **P. Juan Prado C. SS. R.**, profesor bíblico y por lo tanto de más ilustrada e intensa vida cristiana.

Las sesiones tuvieron lugar en una de las aulas de la Facultad de Medicina y Ciencias. Por la mañana se celebraron las sesiones de estudio y por la tarde se trataron en las diferentes ponencias temas prácticos de organización, enseñanza y divulgación de la ciencia bíblica.

Eminentes profesores trataron los siguientes puntos de capital interés: El **R. Enrique Heras**, S. J. Profesor de la Universidad de Bombay, un paciente y documentado estudio sobre **"El origen, religión, idioma, cultura artística y progreso material de los sumerios"**. El P. José **Llomas, O. S. A.**, profesor del Monasterio de San Lorenzo del Escorial, acerca de la expresión evangélica **"de dos años para abajo"** tan importante en la cronología de la infancia de del Colegio de PP. Redentoristas de Astorga, cuya obra, continuadora de la del P. Simón, está de texto en muchos de nuestros Seminarios, sobre el **"lenguaje teológico de la creación en los salmos"**.

El **P. Teófilo Antolín**, O. F. M., profesor del P. Colegio Internacional de San Antonio, Roma, disertó sobre **"El problema de las aplicaciones finales aparentes en las parábolas evangélicas"**. El **Sr. D. Enrique Bayerri**, Director del Archivo y Museo Municipal de Tortosa en su tema: **"La poesía bíblica en España"**, expuso la influencia de los salmos en las literaturas hispánicas. El **P. Esteve**, Carmelita Descalzo, profesor del P. Colegio Internacional de San Alberto, Roma, habló de **La Economía de la Redención según la Carta a los Hebreos, cap. VIII, 3-4**. El **Dr. José Mª. Millás**, profesor de la Universidad de Barcelona, dió una lección sobre **la forma poética de los salmos y sus derivaciones en las poesías cristianas**. El **P. Teófilo de Orbiso, O. M. C.**, profesor de la Pontificia Universidad Lateranense Roma, habló sobre **el vaticinio contra Tiro en Is. 23 y Ex. 26-28, 19**. El **P. Fernomoto Solá, O. S. B.**, colaborador de la Biblia de Montserrat, sobre el tema: **"El vínculo de la perfección" (Col. 3, 14)**. El **Dr. D. Francisco Contrera**, profesor de la Universidad Central, Madrid, desarrolló con maestría el tema: **"La exégesis hispano-rabínica.**

Las sesiones de la tarde fueron eminentemente prácticas. **La reorganización de la A. F. E. B. E.**, fué expuesta en dos ponencias por el **Excmo. Sr. D. Leopoldo Eijo y Garay**, Obispo de Madrid-Alcalá. Estudió el pasado de quince años, subrayando la existencia de elementos capacitados para emprender una obra de colaboración en la catalogación de los materiales, traducción del texto sagrado a nuestra lengua patria y celebración de otra Semana para el año próximo en Madrid.

El **P. José Mª. Bover, S. J.**, en su ponencia de labor concienzuda expuso **"lo poco que se sabe y lo mucho que queda por investigar acerca de la Vulgata en España"**.

La enseñanza de la Sagrada Escritura en los Seminarios fué objeto de tres ponencias: **El Excmo. Sr. D. Balbino Santos Oliveros**, Obispo de Málaga, habló de **la formación preliminar de los alumnos mediante el estudio de las lenguas bíblicas**; el **P. Alberto Colunga**, O. P., profesor del Convento de San Esteban, Salamanca, abogó por **una ampliación de los estudios ecriturísticos en los Seminarios** y el **Rdmo. Sr. D. Buenaventura Pujol**, Director General de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, sobre **el uso constante de los textos bíblicos a lo largo de la carrera sacerdotal** y el **P. José Ramos, C. M. F.**, profesor de la Universidad de Propaganda Fide, Roma, del **Programa mínimo de los estudios bíblicos en orden a la exégesis.**

Ocupáronse del problema de la **divulgación de la Sagrada Escritura**, el M. J., **Sr. D. Teófilo Ayuso**, el cual después de exponer la parte teórica sostuvo interesante diálogo con varios de los ilustres sermonistas acerca de los medios prácticos para realizar la empresa. El **P. Vicente Berecíbar**, O. P., profesor del Convento de San Esteban de Salamanca, habló de la **Sagrada Escritura en el púlpito**; el **M. J., Sr. D. Andrés Herronz**, Lectoral de la S. I. C. de Segovia, acerca de **la Sagrada Escritura en la prensa y la radio** y el **M. J., Sr. Dr. D. Santos Begueristain**, doctoral de la S. I. C. de Pamplona, en charla amenísima y jugosa, sobre **la Sagrada Escritura y la Acción Católica.**

En la **sesión de clausura** el M. J., Sr. **Dr. D. Teófilo Ayuso**, leyó la Memoria de las conclusiones que son un grandioso plan de organización y adelanto cultural bíblico. He aquí las principales: **Reorganización de la A. F. E. B. E., publicación de la Colectánea bíblica, florilegio bíblico, historia de la Biblia en España. Obras de utilidad diversa, publicación de**

la Revista Estudios Bíblicos, reformada y refundida que será Organo de la A. F. E. B. E., claro exponente de la ciencia bíblica española en el campo internacional.

Organizar una sección de traductores de la Biblia y creación de acuerdo con el Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional del Instituto "Arias Montano" de Ciencias Bíblicas, incorporado al Instituto de Investigaciones Científicas.

El M. J., Sr. D. Teófilo Ayuso dió cuenta de la constitución de la A. F. B. E., presidida por el Excmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, el Dr. D. Leopoldo Eijo y Garay, la cual consta de un Consejo Superior, integrado por los Excmos. Sres. Obispos de Málaga, León, Toledo, Coria y Menorca y quince profesores de la Sagrada Escritura. La Junta de Gobierno la componen cuatro canónigos Lectorales, 11 profesores, un secretario y un tesorero.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza, en la sesión de Clausura, con una brillante pieza literaria, exaltó la vocación escriturística de España a través de la historia.

Monseñor Cayetano Cicognani, Nuncio Apostólico de S. S. en España pronunció un elocuente discurso manifestando la gran alegría que en aquellos momentos embargaba su corazón, "pálido reflejo — decía — de la que sentirá el Santo Padre, cuando conozca el desarrollo de la Semana".

Dos palabras nada más queremos añadir acerca de la Exposición que con motivo de la Semana bíblica se preparó en la Lonja a cuya inauguración pudieron asistir los seminaristas que concurrieron a la peregrinación nacional. Fué una verdadera filigrana de exquisito gusto artístico y trabajo concienzudo; figuraban en ella valiosos ejemplares de documentos protohistóricos, tales como tabletas cuneiformes, sellos cilíndricos de los sumerios, asirios, babilonios, egipcios; ejemplares de rollos cóotices hebreos de la Biblia, escritos rabínicos, manuscritos arábigos, cóotices griegos, leccionarios y comentarios. Presidía la sala del códice uncial del siglo VI que contiene las Homilías de San Gregorio y pertenece al Archivo de la Catedral de Barcelona.

En las vitrinas se veían los Códices de la Vulgata Españoles: el Toledano Legionense, Burgalense, la Biblia de Alcalá escrita bajo la dirección del Cardenal Cisneros y dedicada a Felipe II por Arias Montano; la de Huesca (siglo XII), la de Avila (siglo XII o XIII), la de Roda, San Millán de Cogolla (siglo XII). Además, las políglotas españolas, seis copias del Comentario al Apocalipsis de San Beato de Liébona (siglo X y XI), breviarios mozárabes Misal Oscomense (Catedral Burgo de Osma, siglo XI) libros de Horas del Emperador Carlos V y de Isabel de Valois, esposa del Rey prudente e Isabel de Portugal, que es el libro más diminuto de la Exposición, pues apenas mide 5 centímetros de altura.

Figuraban también en ella los libros impresos antiguos y modernos con las clásicas Biblias antiguas y recientes como la de Montserrat y además los trabajos escriturísticos de profesores españoles.

En la Exposición titulada "La Biblia en España" podemos aprender a la luz de la historia, dónde radica el verdadero imperio español palpitante en la Biblia complutense y en el libro de horas de nuestro Emperador Carlos V.

No dudamos que ha servido de aliento y estímulo para ulteriores trabajos que completen y amplien lo ya conocido y lo mucho que falta por descubrir.

Pbro. Francisco Javier Altes,
Operario Diocesano.

"VINCLUM"

Organo trimestral de Ilustración y Cultura Eclesiástica

Seminario Arquidiocesano de LA PLATA, 24 - 65 y 66

Suscripción: un año $ 5.-

La Biblia y la Vida Cristiana

Hora de Vela

¡Señor! Tú me has llamado, en medio del bullicio
como un canto de gloria he escuchado tu voz;
de mi inquietud terrena he dejado el cilicio
ante el pórtico excelso de esta casa de Dios.

¿Qué quieres dueño mío de esta cosa mezquina
prisionera en las redes de un constante anhelar?
mientras mi débil cuerpo a la tierra se inclina
busca mi alma el espacio para poder volar.

A veces me parece que oigo tu voz amante
llamándome al seguro refugio de tu amor;
la fiebre de los días lleva el eco distante
y ya no tengo tiempo para verte ¡Señor!

¡Ay! esta sed del alma cómo se aquieta suave
sorbiendo en el remanso de esta infinita paz;
¡quisiera ser incienso, ser candela, ser ave
y quedarme a tus plantas para siempre jamás!

¡Oh! Señor y Dios mío, en Ti creo, en Ti espero
mi corazón se humilla ante tu inmenso amor,
desde hoy agradecida tan solo amarte quiero
vendré sin que me llames ¡lo prometo Señor!

MARUJA VIDAL FERNANDEZ

Inauguración de los "Grupos del Evangelio". A la derecha el P. Luis Correa Llano

Volveremos en el próximo número sobre la nueva obra Evangélica. — La Dirección

El Evangelio para los Pobres

(Continuación)

El Sermón de la Montaña

La representación de escenas evangélicas que leeremos bajo este título, responde a la necesidad imperiosa de propagar el Evangelio entre la gente sencilla que quizás no sabe leer ni tiene tiempo para estudiar libros. Son escenas desprovistas de todo alarde teatral repitiendo textualmente los pasajes del Evangelio que relatan la predicacinó y los milagros de Jesucristo.

Con esto continuamos la serie comenzada en el número 10 y los "Cuadros Bíblicos" publicados en el número 6 de esta revista que fueron representados en muchísimas parroquias y colegios de la Argentina y otros países sudamericanos.

La Dirección.

ESCENA: Jesús se para y camina con algunos Apóstoles, otros quedan arrodillados, otros parados. Todos entran por distintas partes, se sientan, arrodillan, parados (pero no en el montículo), mientras el Narrador va diciendo: Niños, rengos, ciegos, etc., entran y tocan a Jesús y éste los cura; dos niños se quedan a los pies de Jesús, escuchándolo.

NARRADOR:

"... y viendo Jesús las gentes subió al Monte que hoy se llama de las Bienaventuranzas, situado a mitad del camino entre Caná y Cafarnaum, dominando el mar de Tiberíades. Después de haberse sentado, se llegaron a El sus discípulos y abriendo su boca les enseñaba. Y bajando con ellos se paró en un llano donde estaba un grupo numeroso de sus discípulos, y gran muchedumbre de pueblo de toda Judea y de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón que habían venido a oirle y para ser curados de sus enfermedades. Toda la gente quería tocarle, porque de El salía virtud y sanaba a todos. Entonces levantando los ojos hacia sus discípulos decía:

JESUS:

(Jesús se sienta y habla con extrema dulzura; todos escuchan con mucha atención. Todos se asombran mirándose entre sí y preguntándose unos a otros).

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

NARRADOR:

Pobres de espíritu son los que tienen el corazón despegado de los bienes de fortuna y aunque poseen estos bienes no se dejan dominar por ellos, dando todo lo que necesitan los demás.

JESUS:

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

NARRADOR:

Lloran, según esta bienaventuranza, los apenados por los pecados propios y ajenos, los tentados, los que sufren pacientemente las calamidades enviadas por Dios.

JESUS:

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

NARRADOR:

Misericordiosos son los que ayudan a los pobres, consuelan a los afligidos, dan de comer a los hambrientos, visitan a los enfermos, a los encarcelados, asisten a los enfermos; a todos los que dan buen ejemplo, tratando con dulzura a todos los que se le acercan, cualquiera fuera la condición y la hora.

JESUS:

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los pacíficos, porque serán llamados hijos de Dios.

NARRADOR:

Son pacíficos los que buscan la paz, los que la dan a otros, los que pacifican a sus prójimos y llevan la palabra de Dios a las almas de buena voluntad pero sumergidas en las tinieblas del pecado, para que salgan a la luz de la fe en Cristo.

que ahora reís! porque gemiréis y lloraréis.

NARRADOR:

Continúa Jesús, en el Sermón de la Montaña, aleccionando a sus Apóstoles, diciéndoles que son *sal* porque preservan de la corrupción al Mundo.

El Sermón de la Montaña

Fra Angelica

JESUS:

Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia; porque de ellos es el Reino de los Cielos.

(Jesús dirigiéndose al público con más énfasis dice):

¡Ay de vosotros ricos! porque tenéis ya vuestro consuelo. Ay de vosotros los que estáis hartos porque tendréis hambre. Ay de vosotros los

JESUS:

(Dirigiéndose a los Apóstoles, que escuchan con mayor atención y se asombran de las palabras):

Vosotros sois la sal de la tierra y si la sal se desvaneciere ¿con qué será salada?

JUAN:

(Dirigiéndose en voz alta al Apóstol que tiene a su lado):

No vale ya para nada sino para ser echada fuera y pisada por los hombres.

JESUS:

Es así. Bien lo has dicho, mi discípulo amado.

NARRADOR:

También les dice a los Apóstoles que son *luz* porque han sido iluminados por Cristo, y como un deber moral han de iluminar el mundo de los espíritus, ejerciendo el ministerio cristiano.

JESUS:

(Siempre a los Apóstoles):

Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad que está pues sobre el monte no se puede esconder. Ni encienden una antorcha y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero para que alumbren a los que están en la casa.

PEDRO:

(Dirigiéndose a la multitud):

De este modo han de brillar los hombres que ajustados a la doctrina de Nuestro Maestro

(señalando a Jesús)

glorifiquen a Dios, porque una vida menos recta desacredita la doctrina y escandaliza, Jesús quiere que todos hagan buenas obras y den gloria a Dios, nuestro Padre que está en los Cielos.

BARTOLOME:

Verdad Maestro que la Ley del Talión, tiene establecido: ojo por ojo y diente por diente.

JESUS:

Más yo os digo que no resistáis al mal, antes si alguno te hiriere en la mejilla derecha, presántale también la otra y a aquél que quiere ponerte pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa. Da a todo el que pidiere, y al que te quiera pedir prestado, no le vuelvas la espalda.

NARRADOR:

Enseña Jesús el espíritu de dulzura y de sacrificio de los bienes materiales para consumar la caridad y que se tenga el ánimo dispuesto a recibir las injurias, sin espíritu de venganza.

JUDAS TADEO:

La interpretación farisaica nos tiene enseñado, que el odio a los enemigos es paralelo al amor del prójimo, y así nos dicen en las sinagogas: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo:

(Insinuante y en voz alta.)

¡Maestro! ¿Hemos entendido bien?

JESUS:

Más yo os digo a vosotros que oís: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen: bendecid a los que os maldicen y rogad por los que os persiguen y calumnian.

Para que seáis hijos de Vuestro Padre — de Mi Padre — que está en los Cielos, el cual hace nacer el sol sobre buenos y malos.

Y lo que queréis que los hombres hagan con vosotros, eso mismo haced vosotros con ellos.

Porque si amáis a los que os aman ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también esto los publicanos? También los pecadores aman a los que los aman.

Amad pues a vuestros enemigos, haced bien y dad prestado sin esperar por eso nada; y vuestro galardón será grande y seréis hijos del Altísimo porque El es bueno aún para los ingratos y malos.

Sed, pues, perfectos y misericordiosos, como Vuestro Padre Celestial es perfecto, misericordioso.

NARRADOR:

En las doctrinas que siguen, Jesucristo insiste en que tengamos la recta intención mirando únicamente al galardón sobrenatural cuando hacemos limosnas y otras buenas obras.

MATEO:

Como te dije, Maestro, en mi casa, cuando fuísteis a comer conmigo y mis amigos, yo he dado mucho a los pobres y he hecho buenas obras a la vista de todos, ¿éstas valen para la vida eterna?

JESUS:

Mirad que no hagáis vuestra justicia delante de los hombres para ser visto de ellos: de otra manera no tendréis galardón de vuestro Padre que está en los Cielos.

Y así, cuando hagas limosna no hagas tocar la trompeta delante de tí, como los hipócritas hacen en las sinagogas y en las calles para ser honrados de los hombres.

En verdad os digo recibieron su galardón.

(Dirigiéndose a Mateo):

Más tú, cuando haces limosna no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha. Para que tu limosna sea en oculto y tu Padre Celestial, que ve en lo oculto, te premiará.

(Todos se asombran y se miran):

SANTIAGO EL MAYOR:

(Dirigiéndose a Jesús):

Vemos en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, orar públicamente a los fariseos para ser vistos y tenido en buen concepto.

JESUS:

(Amablemente):

En verdad os digo. Recibieron su galardón Más tu cuando ores entra en tu aposento y cerrada la puerta ora a tu Padre Celestial en secreto, y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará.

NARRADOR:

No se condena la oración pública, sino la ostentación.

TOMAS:

Los gentiles hablan mucho — cuando oran para ser escuchados — pues piensan que por mucho hablar serán oídos.

JESUS:

Pues no quiérais asemejaros a ellos, porque vuestro Padre sabe lo que habéis menester antes que se lo pidáis.

PEDRO:

(Se para y dice):

¡Mi Señor! enseñadnos a orar.

JESUS:

(Se para y levanta las manos con las palmas hacia árriba):

Vosotros, pues, así debéis orar.

(Los Apóstoles se arrodillan, cruzan las manos o juntan las manos o levantan los ojos al cielo con las manos. Los otros, quedan de pie escuchando):

Padre Nuestro, que estáis en los Cielos...

Dadnos hoy nuestro pan sobresustancial *y perdónanos...*

Amén.

(Los Apóstoles vuelven a sentarse. Jesús siempre parado):

Porque si perdonaréis a los nombres sus pecados, os perdonará también vuestro Padre Celestial los vuestros. Mas si no perdonareis a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestros pecados.

NARRADOR:

Sublime oración — Breviario de todo el Evangelio que desde hace 20 siglos se la repite sin interrupción y ahora en este día — también con un intervalo de minutos, es elevada al cielo por 400 millones de labios humanos. Faltan aún que la digan 1.600 millones más. Oremos por la conversión de los infieles y la vuelta a Roma de los disidentes y enemigos de Cristo.

JUDAS ISCARIOTE:

(Socarronamente):

Como habremos de procurar el pan sobresustancial que es el necesario para nuestra subsistencia si no atesoraríamos dinero para comprarlo en adelante todos los días?

JESUS:

No, — sólo pedirás el pan de cada día — No andéis cuidadosos por el día de mañana, porque el día de mañana a sí mismo se traerá su cuidado. A cada día su propio afán.

ANDRES:

Y entonces, ¿qué haremos?

JESUS:

Os digo, no andéis afanados para vuestra alma.

¿Qué comeréis? ni para vuestro cuerpo, ¿qué vestiréis? No es más el alma que la comida y el cuerpo más que el vestido?

Mirad las aves del cielo, que no siembran ni siegan y vuestro Padre celestial las alimenta. Pues, ¿no sois vosotros más que ellas?

Considerad cómo crecen los lirios del campo: no trabajan, no hilan.

Pero os digo que ni el rey Salomón en toda su gloria fué cubierto con manto más brillante que los lirios. Pues si el pasto, que hoy es y mañana es echado en el horno, Dios viste así,

¿cuánto más a vosotros hombres de poca fe?

SANTIAGO EL MENOR:

Maestro, Judas Iscariote, me dice que está acongojado porque no sabemos qué comeremos, o qué beberemos o con qué nos cubriremos, mientras que los gentiles se afanan por todas estas cosas.

JESUS:

Vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de todas ellas.

Buscad pues primeramente el reino de Dios y su Justicia y todas estas cosas se os dará por añadidura.

FELIPE:

Vemos a nuestro alrededor que todos acaudalaban y atesoran para darse sus gustos y si bien están absorbidos por las riquezas, sin servir a Dios para nada, ni hacen buenas obras, sin embargo son estimados y buscados por todos.

JESUS:

No queráis atesonar para vosotros tesoros en la tierras donde orín y polilla los consume y en donde ladrones los roban. Mas atesorad para vosotros tesoros en el cielo, en donde no los consumen ni el orín ni la polilla, ni los ladrones los pueden robar.

Porque donde está tu tesoro, allí también está tu corazón.

La antorcha de tu cuerpo es tu ojo. Si tu ojo fuere sencillo todo tu cuerpo será luminoso. Mas si tu ojo fuera malo, todo tu cuerpo será tenebroso o en tinieblas.

NARRADOR:

Hemos oído de boca de Jesús el Evangelio de los pobres: No os acongojéis por vuestra vida; no preguntáis: ¿qué hemos de comer? ¿Con qué nos hemos de vestir? Tened confianza en el Padre Celestial, cuya amorosa providencia alimenta a todos.

SIMON EL CANANEO:

Maestro y Señor, entonces no podemos tener bienes terrenos y...

JUDAS TADEO:

(Interrumpiendo):

No; los que te diere el Padre Celestial para tí y los tuyos, según tu condición y estado, esos sí podéis poseerlos, dando lo que hubiere menester a los demás que necesitan.

JESUS:

Ninguno puede servir a dos señores, porque, se aborrecerá a uno, y amará al otro, al uno sufrirá y al otro despreciará.

(Con énfasis):

No podéis servir a Dios y a las riquezas.

VARIOS DE LA MULTITUD:

(Asombrados):

¡Señor! ¡Señor!

PEDRO:

Señor, ¿cómo podemos acomodar las lecciones que nos dais, a nuestra vida diaria? ¡Señor, Señor!

JESUS:

¿Por qué, pues me llamaís Señor, Señor, y no hacéis lo que os digo?

No todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el reino de los Cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese estará en el reino de los Cielos.

(Todos se paran y caminan, maravillados de su doctrina, levantan las manos y se abrazan entre sí, alegrándose).

NARRADOR:

Los que profesan la doctrina de Jesús y amoldan su vida al Evangelio son inconmovibles — como casas cimentadas sobre peñas — porque están asentadas sobre la misma roca viva que es Jesús, en cambio los que profesan la doctrina cristiana *sin ponerla en práctica*, sufrirán ruina espantosa e inevitable. Sigamos a Jesús, su Evangelio, y salvaremos nuestra alma.

UN PÁRROCO

OFRECE A BENEFICIO DE SU IGLESIA ESTE PRECIOSO RELICARIO DE ARTE MODERNO, DORADO 30 x 18 ctms.

★

Interesados: diríjanse a la Administración de la REVISTA BÍBLICA.

El Cardenal de Bolonia bendice una sociedad bíblica

Es un consuelo para Nos, ver en Bolonia, los primeros albores de una asociación de hombres cultos, que se llaman *"Siervos de la Eterna Sabiduría"*, porque, con humildad, se acercan a aquellas fuentes, donde el intelecto tiene que aprender riquezas estupendas. Con humildad; la que falta a nuestros contemporáneos, los cuales no quieren inclinar la cabeza delante de Dios, hécho humilde maestro de los hombres, desde la cuna de Belén hasta la ignominia del Calvario; pero bajan, sí, la cabeza delante de verdaderos desequilibrados de la ciencia.

¡Oh! bendecimos de corazón la oportuna, nobilísima forma de apostolado, que, sobre todo en las grandes ciudades, puede ser centro irradiador de un sano calor de vida, en una atmósfera glacial de prejuicios e ignorancia, que se respira en las más altas esferas sociales.

† *G. B. Card. NASALLI ROCCA DI CORNELIANO,*
Arzobispo de Bolonia.

La nueva obra a la cual el Emo. Cardenal ha dirigido estas palabras alentadoras, es la Sociedad de los Siervos de la Eterna Sabiduría, cuyo objeto es organizar círculos entre los laicos para la lectura del Santo Evangelio y difundir los libros inspirados. Como nos hace saber el fundador de la obra, fueron repartidos en el último año 210.000 Evangelios, sobre todo a los soldados italianos. Esperamos volver más tarde sobre la nueva obra evangelizadora.

La Dirección.

Acción Católica y Sagrada Escritura

Respecto a la Sagrada Escritura, son muchos todavía los que la creen prohibida o por lo menos inaccesible. Es el libro por excelencia. Debe leerlo diariamente el socio de la Acción Católica; pero antes hay que enseñar a gustarlo. El problema no está solucionado con editar Biblias, sino hay que acostumbrar a leerlas. La Sagrada Escritura no entrega sus tesoros de inmediato y se hacen necesarios ejercicios colectivos que preparen para hacer la verdadera *lectio divina*. En la práctica se ven personas que habiendo leído los Evangelios sin provecho alguno; después de algunas breves y sencillas explicaciones, se aficionan a ellos y quedan capacitadas para extraer la luz que en ellos se contiene.

"El alma de la Acción Católica",
por Pbro. Humberto Muñoz.

El Evangelio del Mes*

DOMINGO XI DESPUES DE PENTECOSTES

(San Marcos, VII, 31-37)

El Evangelio de hoy demuestra la gran popularidad de Jesús. El pueblo cree en sus poderes divinos, espera de El redención de sus pesares y le ama. Siente que Jesús no desprecia a los pobres, más los ama y así es cosa natural que le presenten al sordomudo. Sin más en forma visible, comprensible y popular Jesús les hace caso:

1) **Introduce los dedos** en los oídos del sordo. Da a entender que va a abrir los oídos. Y la sensación de la primera palabra viva que oye el enfermo, es una palabra divina, llena de poder irresistible, vibrante de bondad y amor inefable, una palabra portentosa: "Epheta, ábrete". Y el corazón palpitante del recién sanado se llena de amor y gratitud. La Iglesia usa la misma ceremonia en el Bautismo, señalando así que el hombre en el estado del pecado es un sordo. Sus oídos deben abrirse para la palabra de vida del Evangelio de Cristo. Comprendemos que el hombre que ha perdido la gracia del Bautismo es un sordo para la religión.

2) **Toca con su saliva** la lengua del mudo para curar la mudez. Y la lengua del enfermo, torpe y aprisionada hasta entonces, se siente libre de aquellas presiones y es capaz de formular palabras. Sus primeras son de agradecimiento y alabanza a su divino bienhechor. La lengua del pecador también es torpe y aprisionada por las pasiones. Su inclinación a blasfemar, mentir, engañar, experimentar y despertar placeres sensuales, debe ser sanada por el gusto a la virtud cristiana y la mala lengua hasta entonces, será usada en adelante para la gloria y alabanza del Señor en oración y virtud.

3) **Jesús mira al cielo:** Los hermosos ojos de Jesús mirando al cielo y los del sordomudo, clavados en los de Jesús! Del cielo ha de descender la perfecta salud por medio de Cristo. El hombre enfermo y desgraciado no espere, ni busque su auxilio de los medios del mundo. Debe clavar sus ojos dolientes en fe, esperanza y amor a los de Cristo y su corazón hallará que con tanta ansia busca.

4) **Gime:** Jesús gimiendo indica que debemos acudir a Dios en nuestras necesidades con gemidos y ruegos... que salen de lo más profundo de nuestro corazón y con intención pura y recta...

5) **Jesús habla con divino imperio,** haciendo el milagro. Las otras acciones indican que Jesús es hombre, que obra por medios sensuales. Ahora obra con propio poder, con poder divino, no esperando el curso natural de la curación, sino efectuando la salud inmediata por el imperio de su palabra divina. El mismo Cristo con su poder divino, está en el sacramento como médico-hombre esperando a los enfermos.

El sordomudo espiritual por las falsas doctrinas, malas lecturas, vicios y pecados, debe acudir en la misma fe y confianza a Cristo como el sencillo pueblo del Evangelio. Si pudieran hablar las tablas de los confesonarios, sería manifiesto, que Jesús continuamente hace curaciones milagrosas de sordomudos espirituales.

DOMINGO XII DESPUES DE PENTECOSTES

(S. Lucas X, 23-37)

En esta tierra sufrimos heridas y experimentamos derrotas. El Evangelio del día nos indica el divino médico que "viendo al caído, movióse a compasión y arrimándose, vendó sus heridas." (33, 34).

I. Cristo el médico. a) Venda las llagas con su caridad y gracia. "Ay de la nación pecadora, del pueblo apegado a iniquidades, que ha abandonado al Señor y le ha vuelto las espaldas." (Is. I, 4 y 5). Pero Jesucristo se acerca a nosotros y con su gracia detiene la corriente de las pasiones, y estanca la sangre con su caridad, cuya "sabiduría es el esplendor de la vida y sus ataduras una venda saludable" (Ecli. LVI, 31).

b) Aplica medicinas. El vino y el aceite de la parábola son los sacramentos, fuertes y dulces como el vino, suaves y eficaces como el aceite. La Eucaristía es vino que engendra vírgenes (Zac. IX, 17). La Penitencia es óleo de salud (Marc. VI, 13), de perdón y alegría. (Ps. CIII, 15). Y aun la misma palabra divina, fuerte y suave a la vez, es medicina de nuestras almas:

(*) Para las Homilías de los Domingos XII y XIII ha sido utilizado el «Sermonario Breve» del R. P. Francisco Naval; y para los Domingos XIV, XV y XVI el «Homilario de Bolsillo» del Padre Prudencio de Salvatierra Cap.

"Es tu palabra, oh Señor, la cual sana todas las cosas" (Sab. XVI, 12).

c) Nos pone seguro en el seno de su Iglesia como el buen Samaritano en la posada. Aquí tiene sus ministros para dispensar sus misterios (I, Cor. IV, 1) y curar a los enfermos (Mat. X, 8). La Iglesia nos cuida del nacimiento hasta la muerte.

II. **Nosotros, los enfermos,** necesitamos del médico divino, "No son los sanos, sino los enfermos los que necesitan del médico. Id, pues, a aprender lo que significa: Más estimo la misericordia que el sacrificio; porque los pecadores son, y no los justos, a quienes he venido". (Mt. IX, 12 y 13).

a) Debemos acudir al médico con buenas y rectas intenciones: Fe, confianza y buena voluntad (Mt. VIII, 13; XV, 28).

b) Frecuentar los sacramentos: Esta es la piscina de salud (Joh. V). Las medicinas tomadas una sola vez poco aprovechan.

c) Preservarnos de recaídas. Evitar las ocasiones, las emboscadas. "No peques, pues, en adelante, para que no te suceda alguna cosa peor" (Joh. V, 14).

Sanados debemos honra y gratitud al divino médico. Nos sana no para poder seguir en los deleites del mundo, sino para su gloria y nuestra felicidad eterna.

DOMINGO XIII DESPUES DE PENTECOSTES

(S. Lucas XVII, 11-19)

Llama la atención en el Evangelio del día, la sencilla frase de Jesús: **"Id y presentáos a los sacerdotes".** Una provechosa lección de respeto y veneración para con los sacerdotes, un motivo de considerar la divina organización de la jerarquía católica y los deberes de los fieles para con ella.

I. **La jerarquía.** La historia alaba los grandes imperios de un Alejandro, de Roma, de un Napoleón. Sin embargo han desaparecido del teatro del mundo. En cambio desde 20 siglos está en pie la Iglesia de Cristo, sin haber sufrido alteración ninguna en su esencia. "Tú eres Pedro... y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y el poder del infierno no prevalecerá contra ella. "Desde aquel día, la Iglesia tiene su papa, y a su lado trabajan los obispos y con ellos cooperan los sacerdotes en la enseñanza, santificación y en el gobierno del linaje humano para su fin último.

II. **Los fieles.** El cuerpo místico de Cristo integran los fieles. La jerarquía es para darles guía segura al cielo. Ellos tienen la obligación de dejarse guiar y regentar. Por eso, en toda necesidad del alma vale: Presentáos a los sacerdotes. Sobre todo en cuanto a la lepra del alma, los pecados, no hay otro remedio que: Presentáos a los sacerdotes. En el confesonario el sacerdote declara en nombre de Cristo el alma limpia y le devuelve la pureza del Bautismo.

Debemos abrazar esta lección del Evangelio con fe sólida, no vacilante, sin excepción y en toda su amplitud para la práctica. Con dudas pagamos mal la misericordia de Dios, que merece toda nuestra gratitud. La ingratitud cierra los cielos, la gratitud abre el corazón.

DOMINGO XIV DESPUES DE PENTECOSTES

(S. Mateo, VI, 24-33)

Toda la vida cristiana está compendiada en las luchas entre el bien y el mal—virtud y pecado—sacrificio y placer—Dios y demonio. No es posible contentar a los dos, jugar a dos cartas. Dios quiere todo el corazón, exige todas las fuerzas. El demonio primero se contenta con un poco, para ir ganando después más terreno. Con ciertas concesiones al mal, perdemos la gracia y desertamos de las filas de Jesucristo. Si servimos de todo corazón sólo a El, no tendremos.

I. **Cuidados temporales.** Estos dividen el corazón y hacen olvidar de Dios. Hoy los placeres y el lujo constituyen el eje de la vida. No se prohibe un cuidado prudente según nuestra posición y nuestros compromisos sociales. Pero todo cuanto hagamos sin contar con la voluntad y aprobación de Dios, es inútil. No creceremos ni viviremos más de lo que Dios ha dispuesto.

Si servimos sólo a Dios de todo corazón, tendremos confianza absoluta en su

II. **Providencia.** Hermosa palabra de Jesús que nos alienta, diciendo que Dios cuidará de sus hijos mejor que de los pajarillos y flores del campo. ¡Cuántos cristianos, por miedo a sufrir pérdidas en sus negocios, no frecuentan la iglesia! Ejemplo de San Isidro: mientras él estaba en la iglesia para oir misa, los ángeles hacían sus trabajos.

Luego: Unum necesarium est: Buscar a Dios y servir sólo a El de todo corazón como soberano Señor de nuestra vida. ¡Qué nos sirve ganar todo el mundo con sus riquezas, si perdemos la felicidad eterna de nuestra alma!

DOMINGO XV DESPUES DE PENTECOSTES

(S. Lucas VII, 11-16)

El Evangelio pinta uno de los casos grandes de tristeza y tribulación humana: un joven, en la flor de la vida impiadamente segado por la muerte. Consideremos:

I. **Las circunstancias:** a) El muerto era joven. La muerte no respeta nada; como un viento destructor abate los capullos y las hojas secas. Tremenda lección: Debemos morir, sin saber cuándo, dónde y cómo. b) Estaba la madre: para ponderar la tristeza de aquel momento en que ella se veía sola, sin hijo, viuda. Muchas madres en situación parecida nutren rencores con la providencia divina en su pecho, en vez de confiar piadosamente en ella. No menos grande es la tristeza que damos a nuestra Madre la Iglesia cuando morimos espiritualmente por el pecado. c) La turba lloraba. Ese llanto de todos conmovió a Jesús. Eso nos enseña que en las penas y calamidades públicas, la oración en común y el sufrimiento y las lágrimas de todos apiadan al Señor.

II. **Las enseñanzas:** Cuando todo parece perdido, como le parecía a la viuda, Dios puede remediarnos. Cuando la desgracia parece que se ensaña sin dar lugar a la esperanza, la ayuda de Dios es más próxima. Siempre es fausto el encuentro con Jesús. Pedro, después de la negación, encuentra los ojos de Jesús y se arrepiente. El joven del Evangelio del día se levanta de la muerte y es entregado nuevamente a su madre. Si lloramos nuestros pecados y le presentamos el corazón sin calor ni vida de gracias, Jesús se compadecerá y nos dará nueva vida.

Resucitados de la vida pecaminosa a la vida verdadera y pura de gracias, hallaremos nuevos goces y felicidades y Jesús nos entrega a nuestra Madre la Iglesia, como devolvió el joven a su madre.

DOMINGO XVI DESPUES DE PENTECOSTES

(S. Lucas XIV, 1-11)

Jesús amaba al pueblo. Y por eso el pueblo le amaba a El, confiaba en El y El cumplía sus esperanzas. Así curaba también al hidrópico. Pero quería y quiere curar una enfermedad más grave: La soberbia del alma. Lo indica su proceder y la explicación que da.

I. **Refuta los pensamientos orgullosos** y farisaicos de sus adversarios. Penetrando en los pensamientos más íntimos de sus enemigos les planta la pregunta: ¿Es lícito curar en día de sábado? Ellos callaron. Jesús mismo se contesta por el hecho: "Con solo tocarle le curó." Entonces justifica su acto comparándolo con la propia conducta de sus adversarios: "Quien de vosotros... etc." y así refuta cualquier objeción con dialéctica magistral.

II. **Da el concepto verdadero** de la modestia por su parábola. Los hombres del mundo y de la llamada sociedad, hinchados por la vanidad y el orgullo de su espíritu. desean ocupar los primeros plestos; y si ésto no conviene a ellos tienen que pasar por el bochorno de ocupar un lugar inferior. Esto sucederá con creces en la otra vida: "El que se ensalza será humillado; y el que se humilla, será ensalzado". La soberbia es injusta, enemiga de la caridad, desprecia y pospone al otro que tal vez es mejor, y por eso desagrada al Señor, que es el sumo amor y justicia.

La soberbia es una enfermedad del espíritu que no deja subir el alma por el áspero camino de la virtud y santidad. "Cuanto fueres más grande, tanto más debes humillarte en todas las cosas y hallarás gracia". (Ecli III, 20).

DOMINGO XVII DESPUES DE PENTECOSTES

(S. Mateo XXII, 35-46)

"¿Qué os parece a vosotros del Cristo?" Esta pregunta podríamos dirigir hoy día a muchos hombres: a los sabios, políticos, ricos, negociantes, trabajadores, pobres. ¿Que os parece del Cristo? Unos responderían que es un amo duro y severo (Lc. 19, 21); otros que es sumamente benigno y que todo lo pasa (Mt. 11, 19). Entre unos y otros está la verdad: Que en Jesucristo hallamos:

I. **El verdadero camino del cielo.** "Yo soy el camino... nadie viene al Padre sino por mí" (Jo. 14, 6).

a) Nos lo abrió. Con los méritos de su vida, pasión y muerte.
b) Nos lo enseñó. Por su doctrina y ley primera del amor a Dios y al prójimo. Con sus palabras y ejemplos. "Este será para vosotros el camino recto, de tal manera que aún los más lerdos no se perderán en él. (Is. 35, 8).
c) Nos conduce por él. Con sus auxilios y gracias. Y aunque nos hayamos apartado del mismo — "como ovejas descarriadas ca-

da uno se desvió para seguir su propio camino" (Js. 53, 6) — sin embargo nos llama y deja los 99 justos para buscar al pecador, la oveja perdida.

II. **Nosotros debemos seguirlo:** a) Fielmente. No saliendo de él por incredulidad o malas costumbres. "Melius est claudus en via, quam cursos praeter viam". (S. Agustín).

b) Rectamente: No falseando la conciencia, no pretendiendo que el Evangelio se acomode a nuestros gustos (Is. 30, 21).

c) Progresivamente: No pararse en el camino, adelantar en la perfección (Salmo 83, 8).

Amar lo que Cristo ha amado. Hacer lo que Cristo ha hecho. Fuera de él no hay camino al cielo. "Sin mi nada podéis hacer." Pero: "Quien quiere seguir en pos de mí, encárguese con su cruz...".

DOMINGO XVIII DESPUES DE PENTECOSTES

(S. Mateo IX, 1-8)

Presentan el paralítico y Jesús haciéndose el desentendido le dice: "Confía, hijo, perdonados te son tus pecados." Pero ellos buscaban la salud del cuerpo. Jesús, entonces, quería darles a entender: Más importa la salud del alma y para que sepan que tiene potestad de perdonar los pecados hace el milagro y dice: "Levántate, toma tu lecho y vete a tu casa".

I. **Jesús busca la salvación de las almas.** No vino para sanar los cuerpos, sino para perdonar los pecados; no para ser médico, sino para ser sacerdote. Obsérvenlo los que proporcionan médicos a sus enfermos y no el sacerdote; los que piden salud del cuerpo en los Santuarios y no se acuerdan de confesar sus pecados. Jesús curó al enfermo por lo visto no tanto para darle la salud cuanto más para dar a los incrédulos, que murmuraban contra él, la fe en su poder y la salud de sus almas. Ambos son poderes divinos: Perdonar los pecados y hacer milagros.

II. **Para conseguirla en todos tiempos instituyó el sacramento de la confesión.** Primero perdonaba al paralítico los pecados, después curó la enfermedad. El hombre lleno de pecados queda paralizado en el negocio de su salvación e inmovible en su viaje hacia el cielo. Necesita el perdón de sus pecados. Por eso dijo el mismo Jesús a sus discípulos: "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra: al que perdonáreis los pecados, le serán perdonados; al que no se los perdonáreis, no le serán perdonados" (Jo. 20, 23), con que los sacerdotes como continuadores de los Apóstoles pueden en el nombre de Jesús perdonar los pecados. Cristo podía delegar su poder a sus representantes.

¡Cristo busca tu alma! ¡Cuando peligra tu vida, llama al sacerdote! Acompañado por Cristo, arreglada, pagada tu cuenta por el Hijo, el Dios Padre te recibirá bien. Cristo es el único camino de redención. El que a Cristo no imite y no predique será un falso profeta y un embaucador de las muchedumbres.

DOMINGO XIX DESPUES DE PENTECOSTES

(S. Mateo, XXII, 1-14)

Cristo se hizo hombre para dar a nuestro ser las cualidades sobrenaturales, que son precisas para que Dios halle sus complacencias en nosotros. Por el pecado el hombre quedó despejado de esas primicias de su naturaleza. Para entrar en las nupcias celestiales es indispensable de "desnudarnos del hombre viejo y revestirnos del hombre nuevo, que ha sido creado conforme a Dios en justicia y santidad." (Ef. 4, 23 y 24).

El vestido nupcial es:

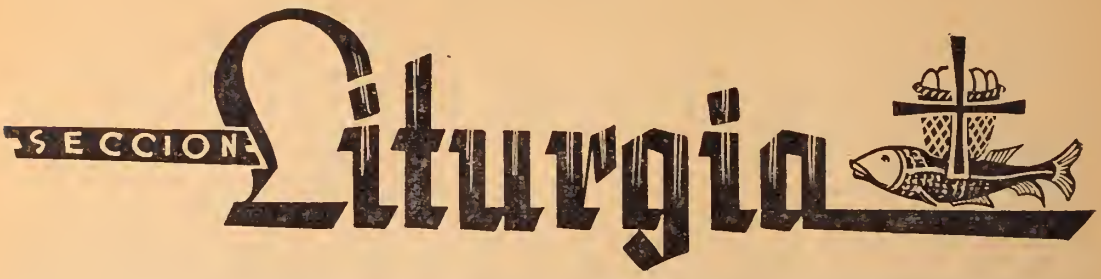
I. **La posesión de la gracia.** Con ella tenemos pasaporte para entrar al banquete divino. Se adquiere en el bautismo; se pierde por el pecado; se recupera en la confesión; se aumenta en la Comunión; adquiere adornos especiales por los otros sacramentos.

El vestido nupcial se guarda por toda la vida por

II. **El cumplimiento con la vocación.** Todos son llamados. Dios se preocupa de todos. No cae un cabello de nuestra cabeza... Pero de nada sirve ser llamados y aún el poseer la gracia si no correspondemos a ella. El estado de cada cual es su vocación especial. Los deberes del estado fielmente cumplidos dan al vestido del alma su particular carácter y adorno y con esto seremos distinguidos en el banquete divino. El estado es el camino que Dios le traza a uno para obrar en él su salvación.

No está encomendado al capricho de los hombres una vocación tan grande como la salvación. Nos guía y cuida una madre amorosa la Iglesia. En el bautismo nos otorga el vestido y antes de partir lo renueva y arregla para la entrada al banquete divino.

O. K.



Después de Pentecostés...

Clausuróse solemnemente el ciclo de Redención. El canto del Aleluya, cinco veces repetido en el Communio de la Misa del Sábado, después de Pentecostés, hizo expirar majestuosamente el tiempo de júbilo pascual y cerró, con él, la serie de festividades y solemnidades con carácter de "Redención místicamente renovada". Empezó, entonces, el ciclo de post-redención, denominado comúnmente: *Tiempo después de Pentecostés.*

Con este período eclesiástico van a ocuparse las presentes (y, Dios mediante, las siguientes) líneas, a fin de afirmar y comprobar una vez más que la salud del alma ha de beberse en las puras fuentes de la Vida Divina, las que corren abundante y eficazmente a los individuos por los sagrados conductos de la Liturgia de la Iglesia y de un modo especial, por medio de la celebración del año eclesiástico.

A) EL AÑO ECLESIASTICO.—

El ciclo de post-redención abarca todo el tiempo desde Trinidad hasta Adviento. A pesar del largo lapso de 5 o 6 meses, que dura, *no* constituye, dentro del año eclesiástico, una parte *esencialmente* nueva e independiente del ciclo de Redención, el cual comprende el espacio de tiempo de Adviento hasta Pentecostés. Distinguimos, pues, dos ciclos eclesiásticos los que en forma mística engendran y producen las células vitales del año santo de la Iglesia y le dan así el ser y existir.

Aquí debemos intercalar que la experiencia que, por nuestro magisterio, podíamos adquirirnos en esta materia, no nos permite seguir la tradicional división del año eclesiástico en los ciclos de Navidad y d Pascua — la aceptamos solamente como subdivisión del ciclo de Redención —; sino a fuerza de la ley orgánica que dirige y vivifica toda economía de salvación (y así también la Liturgia) hemos de afirmarla esa, por lo tanto, en todo lo relacionado con la constitución y composición del *Año* de la Iglesia.

Puesto este principio general, comprenderemos fácilmente lo que sigue acerca del tiempo después de Pentecostés, en particular.

B) EL CICLO DE POST-REDENCION

1) *Negativamente.*—No faltan libros, estudios y escritos, aún de los años que seguían a las guerra mundial — la cual, como es notorio, produjo los cimientos para los nuevos conceptos — los que caracterizan el tiempo después de Pentecstés a manera de "aglomeración de diversos motivos sin que predomine uno". Otros lo titulan "tiempo sin tema" y le confieren, por esto, la cualidad de ser el más apto para el culto de los Santos. Y así semejantes opiniones y explicaciones más; semejantes: por considerar este período como intrínsecamente distinto del otro ciclo. Todas estas ideas y teorías, por haber partido del *como aparece* de nuestra época de mención, quedaron pegadas en la periferia sin poder llegar

al centro, que constituye ese tiempo eclesiástico y le comunica su destino y cometido.

Desde el punto de vista filosófico, esa exégesis del tiempo después de Pentecostés no es sino la retaguardia de un movimiento criado por una época materialista y liberal, el que había olvidado y perdido el "sentire cum Ecclesia" y que, por consiguiente pudo gloriarse en haber expulsado del año eclesiástico los "Domingos verdes" (por los ornamentos de este color usados) y haberlos reemplazado y acumulado con los oficios de Santos; de modo que hoy en día aún existe entre los habitantes de un país europeo cierto refrán popular que, para señalar la rareza de una cosa, se refiere a los pocos Domingos verdes que hubo antes de la reforma del misal.

No queremos, con esto, atacar lo que entonces fué idea común de católicos litúrgicamente instruídos, con respecto a nuestra materia: debido a que el hombre es hijo de su tiempo. Por otra parte no ignoramos lo problemático que, a primera vista, surge al estudiar y comprender este período de post-redención, tan distinto *aparentemente* del ciclo Adviento-Pentecostés.

2) *Positivamente.* — Mientras que la escuela antigua consideraba los dos ciclos esencialmente distintos por aparecer de distinta manera, decimos y demostramos nosotros que los tiempos eclesiásticos antes y después de Pentecostés constituyen en esencia, existencia y finalidad *una sola formación intrínseca*: de manera que el ciclo de post-redención forma la *prolongación espiritual y espacio vital para el desplegamiento* de la vida divina en el alma.

En efecto: Con la venida del Espíritu Santo, místicamente renovada en la festividad de Pentecostés, no había terminado toda acción redentora. El Espíritu Santo, por cierto bajó a la tierra para completar la obra de la redención de todos y poner fin a la labor salvadora de Cristo. Pero, su llegada significa y constituye al mismo tiempo principio y comienzo de una nueva etapa de Redención: abriendo y fecundizando los corazones de los redimidos, haciéndolos aptos para los árduos *trabajos* e incesantes molestias que exige la santificación constante del alma; sellándolos soldados de Dios a fin de poder y saber *combatir* con éxito y valentía *los enemigos* opuestos a la obra de la salvación personal y por último, infundiendo en ellos grandes pensamientos y santas inspiraciones capaces de causar y nutrir la *firme confianza* en la asistencia divina a través del ciclo de post-redención y en la coronación eterna después de la victoria final.

He ahí: la esencia y finalidad del tiempo después de Pentecostés, llamado ciclo de:

3) *Post-redención.* — Decimos *post-*

San Pablo Sobre la Caridad

Cuando yo hablara todas las lenguas de los hombres, y el lenguaje de los ángeles pero no tuviere caridad, vengo a ser como un metal que suena o campaña que retiñe.

Y cuando tuviera el don de profecía y penetrase todos los misterios y poseyese todas las ciencias; cuando tuviera toda la fe, de manera que trasladase de una parte a otra los montes, mas no tuviera caridad, no soy nada.

Cuando yo distribuyese todos mis bienes para sustento de los pobres.

Y cuando entregara mi cuerpo a las llamas, si la caridad me falta, todo lo dicho no me sirve de nada.

La caridad es sufrida,
es bienhechora;
la caridad no tiene envidia.
no obra precipitadamente,
no se ensoberbece,
no es ambiciosa,
no busca sus intereses,
no se irrita,
no piensa mal,
no se alegra de la injusticia,
complácese, sí, en la verdad;
todo se acomoda,
lo cree todo,
todo lo espera,
y lo soporta todo.

I. COR. 13.

redención: en el sentido de que *el soldado de Cristo está pertrechado,* acción y finalidad que cumplió el ciclo de Redención. *Posée* todo lo necesario para su subsistencia sobrenatural. Pero recibirá, en adelante, constantemente en virtud del Espíritu Santo todo refuerzo y todo remedio spirituales, para asegurar y cultivar más y más su divinización dentro del campo o ciclo que más arriba definíamos "prolongación espiritual y espacio vital para el desplegamiento de la vida divina del alma". En este sentido nuestro ciclo no es tiempo de *post*-redención sino tiempo de post-*redención,* ya que la divinización del ser humano es obra mútua entre Dios y el hombre, en *todo tiempo.* Por consiguiente, con expresa razón en el tiempo dedicado al fin exclusivo de hacer madurar lo que ha puesto en forma de germen el ciclo de Redención.

Siendo pues el ciclo de post-redención campo de trabajo, campo de combate y campo que hace sentir la protección de Dios, fundada ésta en el pertrechamiento de haber sido elevado al campo divino y continuada en la confianza en la ayuda permanente de Dios-Santificador: el soldado de Cristo ha de *probarse,* colocado dentro de la *realidad de la vida* presente. No lo rodearán más los balsamáticos perfumes de las festividades redentoras que no lo hacían experimentar el yugo del Señor. Fiesta tras fiesta, misterio tras misterio habían infiltrado en su alma—ayudado de la pedagogía maestra de la Liturgia—santos deseos, rectas conclusiones y firmes propósitos. El discípulo del Divino Maestro pudo formarse, cultivarse y cuidarse, "encerrado" en el ambiente sagrado de las ceremonias litúrgicas y oficios eclesiásticos. Pero *de ahora en adelante,* en el curso del nuevo período de *post*-redención, experimentará tangiblemente *por qué* había sido pertrechado tan exactamente.

4) *Relación orgánica de los ciclos.*—

El ciclo de Redención es el tiempo de *onstituir* la existencia sobrenatural y de *proveerla* de todo lo necesario para su intangibilidad. El ciclo de post-redención es el tiempo de *consolidar, conservar y madurar* aquella existencia, para que dé frutos de vida eterna. Las dos finalidades, empero, realizan y tienden al único fin: Gloria de Dios, salvación del alma. Y todo esto, en el curso del año eclesiástico, dirige el Espíritu de Dios quien a la vuelta de los dos ciclos—cerrando uno, abriendo el otro—completa lo terminado y acompaña lo nuevo.

5) *Resumen del tiempo tratado.*—Tres notas principales caracterizan, pues sintéticamente este período eclesiástico que acabamos de estudiar: El tiempo después de Pentecostés es tiempo de: a) arduo trabajo; b) intensa lucha y c) firme confianza. Y completando la frase que pusimos como título sobre este estudio, decimos: Después de Pentecostés el cristiano ha de trabajar sin cesar por su salvación, asegurarla y defenderla contra todo enemigo, confiar, para el éxito de esta sagrada misión, en la inquebrantable ayuda de Dios, a fin de que, cuando se hunda el año santo de la Iglesia en el océano de la eternidad, el alma cristiana, ya madura y enriquecida de nobles insignias divinas, adquiridas y merecidas en las batallas de la vida, descanse en el goce anticipado de Dios y del deber cumplido, hasta que el llamado del Pescador la mande de nuevo: Duc in altum!

Luis Castellanos, P. S. M.

Un Nuevo Testamento Gratis

No solamente los santos Evangelios, sino **todo el Nuevo Testamento** de la edición que salió de la Imprenta Guadalupe de Buenos Aires en Marzo c. a. (en papel biblia, formato de bolsillo, espesor de 1 1/2 cmts., $ 3), lo damos **gratis** a cada persona que nos haga llegar durante el año 1941 **un nuevo suscriptor.**

¡No desperdicie esta ocasión de adquirir tan fácilmente un Nuevo Testamento!

LA MUJER Y EL CUIDADO DE LA CASA DE DIOS

EL ORNATO Y EL CUIDADO DEL ALTAR

Continuando el artículo del número anterior, intitulado «Las Mujeres en el Evangelio», comenzamos aquí a publicar algunas indicaciones prácticas para nuestras lectoras con respecto a la ejecución de lienzos y ornamentos sagrados y su cuidado, bajo el título de «La Mujer y el Cuidado de la Casa de Dios».

La Dir. de la Secc. Liturg.

Manteles:

El altar es el sitio más importante del templo y en él deben culminar todos los esfuerzos de belleza, de perfección y de arte de cuantos intervengan en su ejecución y cuidado.

La Iglesia manda que, cuando se celebra el Santo Sacrificio, el altar esté cubierto con tres manteles de "hilo puro'. Los dos de abajo basta que sean de la medida justa de la mesa, pero el de arriba debe colgar por los costados hasta el suelo.

La costumbre tan común de recargar con puntillas y bordados este último, es ponderable, en cuanto obedece al celo y buena voluntad de las ejecutantes, pero tiene mucho de criticable con respecto a liturgia, buen gusto, y comodidad. Debe evitarse el caer en ciertas exageraciones chabacanas, que restan dignidad y belleza a los sagrados lienzos, como la de convertir el Mantel del Altar en un vistoso y vaporoso "mantel de te" o carpeta con bordados y combinaciones de finísimos encajes, que en una prenda femenina o doméstica quedarían muy bonitos, pero en un lienzo litúrgico resultan horriblemente distonantes.

Si es que se ponen bordados o puntillas, han de buscarse **diseños apropiados**, siendo los más recomendables los tradicionales símbolos cristianos o inscripciones sacadas de las Sagradas Escrituras o la Santa Liturgia.

Estos bordados o encajes no podrán ir nunca sobre el altar. Ateniéndonos a estética y comodidad, recomendamos que el mantel sea completamente liso, con un pequeño dobladillo con vainilla, y que caiga un centímetro y medio sobre una especie de frontal de encaje o género bordado que se colocará por separado, con puntadas largas, a uno de los manteles inferiores.

Se bordará una pequeña crucecita blanca en cada mantel, en el medio a unos centímetros del borde, en el de arriba, y junto a las orillas en los otros. La tira de encaje o género bordado (especie de frontal), a que nos hemos referido, da al conjunto un aspecto hermosísimo y resulta muy práctico, pues evita el lavado y planchado complicado de los manteles con puntillas. Hemos podido admirar algunos realmente espléndidos, tanto en género de hilo bordado como en distintos encajes. Están muy en uso los de filet en un nuevo estilo, con sedas brillantes y mates en diferentes puntos, sobre mallas de cuadros grandes en hilo muy fino color marfil, contrastando con la blancura del bordado.

También en otros encajes pueden quedar muy bonitos, cuando se saben combinar bien los diseños. La mismo los de género de hilo bordado ya sea en realce, punto de cruz, de tallo, cadena, etc., en blanco o en colores. Para los dibujos recomendamos que se empleen los símbolos, monogramas e iniciales, como el crismón, alfa y omega, JHS, el pez (símbolo de Cristo), el Pez Eucarístico con los panes, el trigo y la vid, etc. Pero siempre se debe cuidar la sencillez y severidad de las líneas; no está bien que los dibujos para esta clase de labores se confíen a cualquier experta en bordados. Hay que tener en cuenta, primero el sentido espiritual del dibujo, y luego la concepción artística. Muchas veces se desfiguran los símbolos, dándoles una expre-

sión rebuscada y empalagosa, que les quita ese sentido de religiosidad y misterio que, en realidad, encierran, ya que los símbolos son una especie de lenguaje cristiano, puesto que representan los misterios y verdades de nuestra religión.

Los peces suelen ser los más usados en los frontales, y en todo lo relacionado con el Santo Sacrificio, por simbolizar: uno solo a Cristo Redentor; más de uno, según Tertuliano, a los fieles; y uno junto con la canasta de panes, la Santa Eucaristía. El llamado crismón (monograma de Cristo: X con P) es casi un "sello oficial" del cristianismo, y resulta muy hermoso que se vea frecuentemente junto al altar.

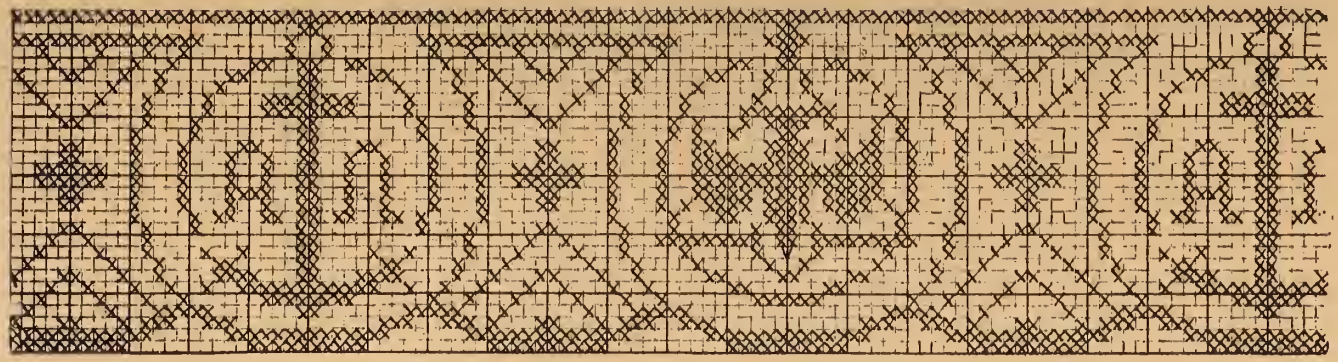
En cuanto a **inscripciones**, son incontables las que pueden usarse en los frontales. Proponemos, por ejemplo: "Suspice, sancta Trinitas, hanc oblationem", "Suscipiat Dominus sacrificium", "Et incarnatus est", "Gloria in excelsis Deo", "Sanctus, Sanctus, Sanctus", "Introibo ad altare Dei", "Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto", Per Ipsum et eum Ipso et in Ipso", "Agnus Dei qui tollis peccata mundi", "Et Verbum caro factum est", para entresacar solamente algunos del Ordinario de la Misa.

Pero también en las inscripciones vale lo anteriormente dicho: deben tener un estilo serio y artístico, y que esté de acuerdo con la arquitectura del altar. Cuando éste está hecho en forma de mesa, queda muy bien que el frontal sea del mismo ancho del frente de la mesa, de modo que la inscripción parezca aplicada a la piedra o madera del altar.

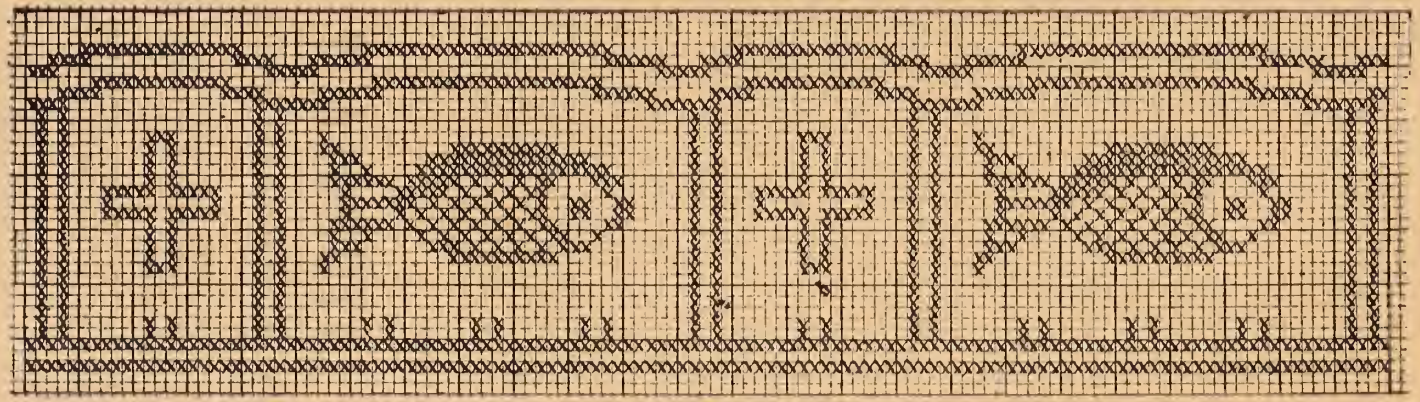
Altar de la Capilla de la Asociación de Estudiantes Católicas en Montevideo, ejecutado en los talleres y estudios del Apostolado Litúrgico del Uruguay

El **género** que ha de emplearse en la ejecución de los manteles debe ser "nuevo", y una vez en desuso, no puede dárseles empleo profano. Para los inferiores no importa la calidad, con tal que sean de lino puro, pero el de arriba debe ser de una tela muy buena, de trama fina y pareja y un tanto gruesa. No hay que olvidar, al elegir las telas, la grandeza del uso que va a dárseles, y caer en la falta en que incurren inconscientemente muchas personas, al preferir, por razones de economía, géneros inferiores, pen-

Diseños para el altar de la Capilla de la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas en Montevideo, ejecutados en los Estudios y Talleres del "Apostolado Litúrgico del Uruguay"



Dibujo para frontal de altar, que puede ejecutarse tanto en filet como en punto de cruz. El diseño representa la Santísima Trinidad (triángulo), en la que se destaca el Espíritu Santo (paloma) rodeado de un círculo, la figura aritmética más perfecta, sin principio ni fin, símbolo de la divinidad; y a Cristo Redentor, ancla de nuestra salvación, coronada por la cruz, con las letras «alfa» y «omega», (primera y última letra del alfabeto griego), que simbolizan a Dios, principio y fin todas las cosas



Dibujo de frontal para hacerse en filet o punto de cruz, con peces y cruces, símbolos de Cristo y de nuestra redención

sando que para tal capilla de la campaña o de un pueblo pobre sería derrochar el dinero el gastarlo en telas tan caras. Para estos casos recordamos el pasaje de San Mateo, donde el Señor reprocha a los discípulos, que criticaron a aquella mujer que había derramado el costoso perfume sobre su divina cabeza. "Hubiera podido darse este dinero a los pobres", dijeron ellos; pero Jesús replicó: "Os digo que doquiera se predique este Evangelio, en todo el mundo, se celebrará también en memoria suya lo que acaba de hacer" (S. Mat. 26, 13).

Nuestro Señor baja sobre el altar, durante la santa Misa, y mora dentro del sagrario también en las capillas pobres; y la belleza de que queremos rodearle es "para El", no para los materiales muertos del altar ni para los concurrentes.

Después de terminadas las funciones, es muy conveniente cubrir el altar con un tapete, llamado **cubremantel**, para impedir que la tierra o el polvillo de las flores caiga sobre el mantel. Debe tenerse en cuenta al confeccionarlo, que, aun cuando su categoría sea secundaria, también este accesorio del altar debe ser hermoso y bien hecho.

Puede ser de cualquier tela y color, pero es preferible que se usen tonos claros (marfil, beige, gris, crudo, etc.) o bien los colores litúrgicos correspondientes. La tela más apropiada nos parece el algodón de Tootal o cualquier marca similar, por tratarse de muy buenos tejidos, fáciles de lavar, de colores firmes y bonitos.

En cuanto a la ejecución de los cubremanteles, no requieren más que un dobladillo ancho bien terminado, con una guardita sencilla, ya sea bordada en punto de cadena, vainilla, punto turco, punto de París, etc., o bien aplicada, de trencilla angosta o cordón fino. Pero nunca se les ponga galones con borlas, que dan un aspecto desagradable al altar, quitándole sobriedad y belleza. El cubremantel debe colgar unos ocho centímetros por el frente y por los costados del altar. Si se le quiere dar mejor aspecto, se le puede bordar en el centro de la parte colgante, al frente, un símbolo, una cruz, un crismón o cualquier otro motivo, de tamaño proporcionado y lo más sencillo posible. Estos bordados, así como la terminación del dobladillo, serán ejecutados en tonos qu estén en armonía con el color del fondo.

Significado del altar y manteles:

El altar, además de ser, como dice su nombre (alta ara), ara de inmolación, donde se sacrifica Cristo, el Divino Holocausto, representa al mismo Cristo. De ahí los honores de la incensación que la Liturgia le brinda, y el beso al altar, que simboliza el ósculo de esponsales que da la Iglesia a Cristo, su Divino Esposo.

Los manteles son tres, como las personas de la Santísima Trinidad. Deben ser de lino, como lo fueron la sábana y demás lienzos, con que se envolvió el santo Cuerpo de Cristo, los cuales simbolizan; y su blancura significa la humanidad de Nuestro Señor, que fué suma pureza.

M. Juana Ayala Rodríguez

LITURGIA Y ARTE FUNERARIO *

Uno de esos libros que llegan en hora oportuna.

La gran tarea del momento es desalojar de sus posiciones al enemigo número 1, el "laicismo".

Uno de los campos invadidos por el laicismo es el "Campo Santo". ¡Paradoja que, creo, es exclusiva de nuestra desconcertante "civilización cristiana...!"

Y, por cierto, es un signo revelador del materialismo de la vida moderna.

El libro que consta de 69 páginas de densa y amena doctrina teológica y de 30 páginas de dibujos que reproducen los principales símbolos cristianos funerarios, está encaminado a un cristiano resurgimiento del significado y trascendencia de nuestros cementerios.

Este resurgimiento será fruto de la

* Liturgia y Arte Funerario, por el Pbro. Dr. F. Garay, editado por el Monasterio de San Benito, Villanueva 955, Buenos Aires.

teología funeraria bien comprendida y de la Liturgia Católica, admirable en sus ritos y oraciones frente a la muerte y al cadáver.

Garay expone con precisión y claridad esta teología, en las primeras páginas de su libro.

Nos presenta en el capítulo IV la idea que tiene la Iglesia acerca de los cementerios, tan fundamentalmente diversos de los "cementerios laicos".

Es particularmente interesante la exploración que hace el autor por la zona de los nichos, tan desconcertante y tan carente de la nota de urbanismo, y que tanto refleja la despreocupación religiosa de los particulares y de los que desempeñan funciones de autoridad.

Este interés sube de punto en las postreras páginas que están consagradas al estudio de los "Epitafios". Garay ha espigado con profundo criterio teológico, en el inmenso campo de la arqueología funeraria, numerosos epitafios que demuestran cómo la tradición cristiana se inspiraba en el dogma para redactar esas frases estampadas en la tumba de los cristianos que duermen el sueño de la paz.

¡Hay allí para elegir!

Doblando la hoja nos encontramos con los otros... con esos que llenan casi nuestros cementerios laicizados...

El libro del Padre Garay, además de ser altamente instructivo, ofrece un riquísimo material a los artistas y a todos los que creen como hijos fieles a la Iglesia, en la necesidad urgente, de restaurar la Liturgia y sus usos, en la vida pública.

Será realizar una obra de pedagogía cristiana, y de acendrada cultura cristiana, llevar de nuevo los símbolos, en todos sus significados, al dominio del público fiel, que en ellos encontrará un medio sencillo, al par que elegante y poético para llegar a formarse una idea más precisa del dogma que cree y que sus conocimientos intelectuales no han podido profundizar suficientemente.

El libro del Padre Garay es un ensayo excelente de esta pedagogía. Merece un lugar preferente en la biblioteca de todo cristiano que se interese por su cultura religiosa.

Ha ilustrado el libro con hermosos dibujos el joven Seminarista José Otero, alumno de Teología en el Seminario Arquidiocesano de La Plata.

Enrique Rau.

Dos nuevos libros de piedad litúrgica

Entre los libros de carácter religioso recientemente aparecidos, se destaca por un evidente valor práctico para la vida cristiana: **El Sacramentario del Padre Andrés Azcárate**, Prior del Monasterio benedictino de Buenos Aires, que contiene los ritos del Bautismo, Confirmación, Extremaunción, y demás Sacramentos, en versión latina y castellana.

El cristiano puede por medio de este opúsculo, acompañar, palabra por palabra, la administración de los Sacramentos y así compenetrarse de su rico y hondo contenido. Las explicaciones y advertencias diseminadas en el texto, nos ayudan también a adquirir un profundo conocimiento de la Iglesia, haciéndonos ver su mismo corazón, como piensa y actúa en favor de las almas confiadas a ella, cual verdadera madre que se regocija con sus hijos en las horas de alegría y sabe consolarlos en las horas de dolor.

Así reconocemos lo que es la Iglesia en su fondo más íntimo, y no caeremos en el error general de considerarla sólo en su aspecto exterior, histórico, humano y casual. Más aún... con la participación consciente que nos facilita el libro, nuestra vida se torna más cristiana, empapada del verdadero espíritu de la Iglesia.

Otro libro, muy útil para la formación espiritual, **"Piedad y Liturgia"**, de **Monseñor Manuel Larrain Errázuriz,** Obispo de Talca en Chile, apareció en nueva edición, aumentados sus capítulos. (Editorial "Splendor", de Santiago de Chile).

Da definiciones de lo que es la piedad, la Liturgia, estableciendo los principios de la piedad litúrgica. Ante todo, muestra con claridad y profundidad lo que es la Liturgia en su esencia más íntima, aclarando el error de muchos que creen que la Liturgia consiste sólo en el conjunto de los ritos y sus rúbricas o el conoci-

CRONICA

Argentina:

La **Sociedad Bíblica Americana** (Sede: Bs. Aires), una de las sociedades bíblicas protestantes que trabajan en el país, acaba de publicar la estadística del año 1940, en la cual figuran las siguientes cifras: venta de biblias enteras: 10.073; venta de Nuevos Testamentos, 12.810; venta de libros sueltos de la Biblia, 100.957; en total, 123.840 biblias o partes de ella, vendidas durante el año 1940.

Pertenecen a la América latina las siguiente cifras: 82.125, 68.208, 817.918, 948.251.

Uruguay:

"El Bien Público" de Montevideo (10 de Marzo 1941) comenta en conceptos elogiosos un **Recital Bíblico"**, cuya primera parte consistió en la interpretación de diversos pasajes del Antiguo Testamento y del Sermón de la Montaña. La segunda parte ocupó el "Cantar de los Cantares", cuya escenificación se ha realizado con un concepto totalmente nuevo, uniéndose a ella, en maravillosa armonía, la voz y la música de la orquesta. El Recital Bíblico estaba a cargo de la Asociación de Estudiantes Católicas, la que se ha hecho merecedora de todo elogio.

Perú:

La **"Revista de la Universidad Católica del Perú"** ha dedicado su número 1, tomo IX (Abril de 1941) a **la infiltración protestante en el Perú,** la cual se hizo visible especialmente en el **"Congreso Latino-Americano de Juventudes Protestantes"** realizado en la capital del Perú. El caso tiene algo que ver con la Biblia, ya que en el mismo número, el Padre Manuel Noriega S. J., en un excelente artículo, destaca, entre otras cosas, el gran número de biblias vendidas por las sociedades bíblicas protestantes. Podríamos advertir que todos o casi todos los compradores han de buscarse entre los católicos, porque en las librerías católicas es muy difícil encontrar ejemplares católicos (véase la queja de un párroco peruano en esta Revista, Nº 10, pág. 62).

El mencionado Congreso de los jóvenes protestantes de la América Latina no nos interesa como tal, sino solamente respecto a **algunas resoluciones que se refieren a la Sagrada Escritura.** El congreso recomienda **"una evangelización de las llamadas altas clases sociales"** por medio de reuniones fuera de la iglesia, y una penetración en las universidades y escuelas superiores por la formación de **"cursos bíblicos"** y **"grupos de oración". Recomienda,** además, en la misión rural "giras con camiones bíblicos", "colportaje de biblias y tratados", "evangelización con carpas", el empleo de la radiotelefonía y otros medios modernos, para la obra misionera en el campo. En las ciudades se proponen: "obra cultural, educativa y social en barrios obreros", "visitación de hospitales", creación de organismos especiales para tener acceso a la prensa y "difundir desde ella los principios del Evangelio", "reuniones caseras", etc., etc.

Al leer estas y otras resoluciones no tenemos miedo; su realización será superflua si nosotros difundimos el santo Evangelio y le procuramos buena acogida en los ambientes obreros, y en la clase burguesa y alta.

---

miento de los ornamentos y objetos del culto, demostrando que todo ello no constituye sino los elementos que sirven para dar expresión exterior a un contenido espiritual, siendo conducto para la acción y gracia divina que continuamente ha de derramarse en corriente benéfica sobre los fieles.

Aparece así en contornos relucientes, en este magnífico texto, la Iglesia, Esposa de Cristo, celebrando sus misterios en toda su hermosura, revestida de sobria solemnidad, en la cual se han cristalizado sus aspiraciones, su tradición en los ritos, gestos, palabras, canto y en especial, en su oración a la cual deben unirse las voces de los fieles en una participación activa y viviente, siendo ellos, los miembros del cuerpo místico de Cristo dentro de esta misma Iglesia.

L. Fr.

Estados Unidos:

A ejemplo de la Unión inglesa "Magnificat", se ha formado en Estados Unidos una *"Liga del Oficio Divino"* (League of Divine Office), que según la revista "Orate Fratres" de los Padres Benedictinos de Collegeville (Minnesota). posee ya varios centros, entre ellos cinco en Nueva York. Los socios se reunen diariamente por una o dos horas para rezar el Breviario Romano o el pequeño Oficio de Nuestra Señora o una y otra parte del Breviario. La idea en que se funda el nuevo movimiento es agregarse a la oración de la Iglesia, la cual, así como la Santa Misa, se reza continuamente y sin interrupción en cualquier parte del mundo. Huelga decir que la Liga se sirve del idioma del país, porque los laicos no comprenden el latín.

Por primera vez se realizó en Norteamérica una *Semana Litúrgica*, bajo los auspicios del Arzobispo de Chicago y patrocinada por la Conferencia Litúrgica Benedictina. Tomaron parte en la Semana 1100 personas, entre clero secular, religiosos y laicos. Reinaba en el Congreso la convicción general de que el movimiento litúrgico en Estados Unidos ya no se limita a un nuevo deseo vivo, sino que es una realidad. La próxima Semana Litúrgica tendrá lugar en la ciudad de St. Paul.

El 18 de mayo, 72 Diócesis y Arquidiócesis de Estados Unidos celebraron el *"Domingo Bíblico"* con el lema: El Nuevo Testamento en cada hogar; la doctrina del Evangelio en cada corazón. Para inaugurar el Domingo Bíblico, el Arzobispo, Monseñor Edwin O'Hara, pronunció un discurso radiotelefónico; 100 otras radioemisoras prestaron sus servicios para la grandiosa campaña de los católicos norteamericanos en favor de la difusión del Santo Evangelio.

El Instituto Americano de Literatura ha publicado una estadística de los libros más leídos en los EE. UU.... en cuanto a las escrituras sagradas: *"La* Historia de la Biblia", por Hurbut, ha alcanzado 45 ediciones con 2 millones de ejemplales. La Biblia ha sido editada en los cinco últimos años en 25 millones de ejemplares y el Nuevo Testamento en 22 millones de ejemplares.

Francia:

El año pasado murió el "leader" de los modernistas franceses, *Alfredo Loisy*, autor de numerosos libros sobre la Biblia y temas escriturísticos que le valieron extraordinaria celebridad, pero al mismo tiempo le llevaron al conflicto con la Iglesia. Nacido en 1857 en Ambrieres en la Lorrena Francesa, Loisy se dedicó a los estudios eclesiásticos y se ordenó de sacerdote en 1879, teniendo solo 22 años de edad. Luego preparóse en el "Institute Catolique" de París para el doctorado en Teología y pronto comenzó a editar la revista "L'enseignement biblique". Su primer libro "La religión d'Israel" ya manifiesta la dependencia de sus ideas de la teoría de Wellhausen acerca de la composición del Pentateuco, y la influencia de los principios evolucionistas de Stade y Gunkel. En su segunda obra de importancia, "Le quatriéme Evangile", declara Loisy el cuarto evangelio como alegoría y mística. Y así siguió publicando un montón de literatura bíblica, transcrita en parte textualmente de otros libros, porque su obra consistió mayormente en reproducir para los países latinos la literatura exegética del protestantismo alemán, que le fascinaba desde el primer día.

El primer libro condenado (por el Arzobispo de París) fué "L'Evangile et l'Eglise", en el cual bajo el pretexto de refutar a Harnack, "Wesen des Christentums", negó la divinidad de Cristo. En el año 1903 cinco de sus libros fueron puestos en el "Indice", suerte que más tarde sufrieron todos sus libros, (1932 y 1938).

Loisy no tuvo la gracia de someterse al juicio de la Santa Iglesia, sino que siguió el fatal rumbo de su vida y se acarreó la pena de excomunión (excomunicatus vitandus) en 1928.

Los grandes honores que le tributaron los institutos científicos franceses y extranjeros no pueden ocultar el fracaso de su vida. Ser portaestandarte de un liberalismo que está por morir, es un triste destino. Con un poco de humildad, Loisy hubiera podido encontrar el recto camino y hacerse lumbrera de una ciencia positiva. Ahora queda manchado su

El Libro de los Salmos. Librería Nueva, Apartado 81, Bogotá (Colombia), pág. 413.

Los católicos de Colombia pueden congratularse de que los estudios bíblicos ocupan tan importante lugar en la vida espiritual de su país. Prueba de esto es, entre otras cosas, la edición del preciosísimo libro de los Salmos, traducido hace más de cien años por don Tomás González Carvajal. Esta versión, aunque no es literal, expone en versos amenos y castizos los sentimientos del real Profeta y es muy apropiada para avivar en los lectores el espíritu de fe, la esperanza y el amor. Se presta, sobre todo, para la meditación sobre la misericordia de Dios y para rendirle el homenaje de alabanza y agradecimiento. Añádense los cánticos del Breviario, tomados del Antiguo y Nuevo Testamento, desde el cántico de Moisés hasta el Benedictus. El Pbro. Rafael César Fernández tiene el mérito de haber redactado la reimpresión. Que se edifiquen muchas almas al leer este santo libro.

Martín Grabmann: HISTORIA DE LA TEOLOGIA CATOLICA. Versión española por el Padre David Gutiérrez, Agustino. Espasa Calpe, Madrid, 1940. Págs. 465. Pesetas 15.

Hasta el presente no existía obra alguna que describiese con relativa amplitud y a satisfacción el desarrollo de la Teología Católica desde fines de la era patrística. El vacío tan profundamente sentido, fué llenado por Monseñor Martín Grabmann, profesor de la Facultad de Teología de la Universidad de Munich, preparado como nadie para la difícil tarea por estudios de cuarenta años en el campo de la Teología medioeval y Filosofía escolástica.

Grabmann toma por fundamento el esbozo que el más célebre teólogo alemán del siglo XIX, Matías José Scheeben, hizo en el Manual de Dogmática, vol. I, páginas 419-464, ampliándolo hasta el tamaño de 465 páginas y dándole carácter de una ciencia especializada que en adelante ya no desaparecerá del plan de los estudios teológicos.

Debido a las investigaciones que Grabmann realizó personalmente en los archivos de España, la teología española, sobre todo la del siglo de oro, ocupa un lugar destacado, siendo, sin embargo, imposible enumerar y apreciar todos sus tesoros en parte todavía inéditos. El traductor hizo, por indicación del mismo autor, notas adicionales para dar a la obra la mayor perfección posible.

Poseemos, pues, la primera historia de la ciencia divina, gracias a la labor incansable de un renombrado autor y el trabajo complementario de un traductor abnegado. A ambos rendimos homenaje, augurando a la obra el mejor de los éxitos. La esmerada presentación que la casa Espasa-Calpe dió al volumen, es digna de todo elogio.

J. Schmid: DAS EVANGELIUM NACH LUKAS. Editorial F. Pustet, Regensburg (Alemania), 1941. 263 páginas. R. M. 5,40 (para suscriptores 4,60).

El "Nuevo Testamento de Ratisbona", editado por la famosa casa Federico Pustet, sigue

---

nombre, y con el día de su muerte le han olvidado sus propios amigos.

Italia:

Hace pocos meses que se ha propagado la noticia del descubrimiento de un *Evangelio apócrifo de San Juan,* es decir de un Evangelio que lleva el nombre de San Juan sin que este apóstol fuese su autor. Dicho Evangelio está escrito en árabe y fué hallado en la Biblioteca Ambrosiana de Milán por Msgr. Giuseppe Galiati, el cual prepara actualmente su edición.

Según noticias llegadas desde Italia *la difusión del Santo Evangelio* va aumentando de día en día. En los últimos doce meses fueron repartidos 210.000 Evangelios y Nuevos Testamentos, sobre todo a los soldados.

Suiza:

El "Movimiento Bíblico Católico" (Kath Bibelbewegung) de Suiza ha editado, por tercera vez, su *Almanaque Bíblico* en 11.000 ejemplares. El almanaque contiene lecciones bíblicas para cada día del año, es decir 365 lecciones con las explicaciones correspondientes.

apareciendo a pesar de la guerra. Nos llegó un nuevo tomo que contiene la traducción y explicación del Evangelio de San Lucas. El carácter es el de los anteriores volúmenes, es decir, síntesis de toda la investigación exegética hasta la fecha, pero en forma popular, de manera que también el laico sea capaz de comprenderla. Consiste precisamente en esto el valor específico de los nuevos comentarios de Pustet. El autor del presente tomo trata primeramente sobre la personalidad y la vida de San Lucas, luego investiga las fuentes del Evangelio y otras cuestiones relacionadas con la composición del mismo. La traducción y explicación se divide en títulos y subtítulos lógicos. ¿No habrá quien traduzca la obra al castellano?

J. Laux: SONGS OF SION (Salterio), Ed. Benziger Brothers, N. York, 1937. Pág. 217. $ 1,50.

Songs of Sion es una de las mejores colecciones y selecciones de los Salmos que actualment están a nuestro alcance. Obra acabada, desde el prefacio hasta el índice. La introducción al Salterio que abarca las primeras 25 páginas, muestra que el autor ha estudiado todos los problemas relacionados con el libro de los Salmos, el texto original, las versiones en general, a Septuagésima, Itala, Vulgata y la versión inglesa en particular. Los Salmos son divididos según principios lógicos: Dios y sus atributos; Salmos mesiánicos; Salmos didácticos; Salmos de alabanza; Salmos "Hallel"; Salmos penitenciales, etc., etc., siendo cada Salmo precedido de una nota introductoria. Por un pequeño tamaño y buena presentación el libro se recomienda a todos los círculos católicos.

VILARIÑO-GAVIÑA: ITINERARIOS DE JESUCRISTO. Ed. Mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao, Págs. 48.

¡Tan pequeño y tan provechoso! exclamé instintivamente al hojear el interesante folleto. Veinticinco mapas; todos ellos relacionados con la vida de Jesús, comenzando por el primer viaje a Belén en el seno de la Virgen, hasta su última subida al monte de los Olivos en el día de la Ascensión; y al frente de cada cuadro una breve explicación de los hechos vinculados con él; y la cita del relato bíblico correspondiente. ¿Qué más queremos? El texto está tomado de "Los caminos de Jesucristo", del Padre Remigio Vilariño; los dibujos, empero provienen de la mano del Padre Ramón Gaviña. Lleguen a ambos nuestros agradecimientos.

F. B.

J. Koenn: GLAUBEN UND LIEBEN. Ed. Benziger, Einsiedeln (Suiza), 1940. págs. 237.

Koenn es párroco de una parroquia de Colonia renombrado por a organización de "Horas Bíblicas", en las cuales ha llegado a reunir, semana por semana, un millar de sus feligreses, divididos en cuatro cursos paralelos. Su método consiste en leer algunos versículos de texto sagrado, para luego explicarlo y hacer las aplicaciones para la actualidad y para su público. Evangelio aplicado, podría llamarse esa forma de exégesis. En el presente tomo ofrece Koenn las "Horas Bíblicas" que versan sobre las tres Epístolas de San Juan y que el autor resume bajo el título "Fe y Caridad". No hay duda de que de esta manera la doctrina de Jesús echa profundas raíces en las almas. Es de desear que muchos imiten el ejemplo del celoso cura de Colonia.

Gier y Lichius: DIOS Y MI ALMA. Editorial "Guadalupe", Mansilla 3865, Bs. Aires, 1941. Págs. 496.

Tanto el autor, el P. Guillermo Gier, Superior General de la Congregación del Verbo Divino, como el traductor, el P. Santiago Lichius, Rector del Seminario de Corrientes, son figuras destacadas en la literatura ascética. Y esto con toda razón. "Hay en el presente libro capítulos que parecen escritos por la mano de un San Francisco de Sales", dice el Padre Federico Rademacher en el prólogo, porque por su suave energía son muy apropiados para llevar las almas a la perfección, que es la unión con Dios. "Dios y mi Alma", es en primer término un libro de meditación, y comienza consiguientemente, con la exposición de la oración mental y del método de la meditación. Luego explica el Santo Sacrificio de la Misa y la Comunión; da avisos para el examen de conciencia, la recta intención, la oración vocal, el Oficio Divino, el retiro mensual y otras formas de la piedad cristiana. Merecen especial mención sus palabras sobre la lectura del Evangelio (págs. 97-100). ¡Ojalá en todos los libros asc-ticos se recomiende tan encarecidamente la Palabra de Dios! Leerán el libro con provecho no sólo los sacerdotes sino todas las almas deseosas de perfección.

Ludovico García de Loydi: LA SANTA MISA, su dogma, su liturgia, su mística. Ed. Difusión, 2a. edición 1941. Págs. 139. $ 0,70.

El benemérito sacerdote que nos brinda este libro, es uno de los más fecundos autores argentinos, pero es también, y esto es lo que vale más, un pedagogo en orden a Cristo. "La San-

ta Misa" es una instrucción tan clara, una explicación tan adecuada, una exposición tan acertada, que cualquier cristiano puede aprovecharla para aprender y entender el augusto sacrificio de los altares. Muchos frutos más rendirá aún en manos de un ministro de Dios que quiere explicar a los fieles el significado del santísimo Misterio. Divídese el trabajo en tres partes: El dogma de la Santa Misa, su liturgia y su mística. Destácase especialmente la segunda por sus descripciones de la liturgia de los primeros siglos cristianos que son más que puras referencias históricas. Formulamos votos para que sea abundante el fruto en las almas que utilizen el librito.

Mario Bendiscioli: NEOPAGANISMO RACISTA. Ed. Difusión, Bs. Aires, 1941. Págs. 104. $ 0.60.

Entre los numerosos folletos y libros de crítica sobre el racismo, éste se destaca por la limitación al perfil espiritual y la exposición de los principios. Todos los grandes movimientos, son antes de ser políticos, económicos y militares, consecuencias de una ideología teórica, que a veces parece muy inocente y sólo más tarde se manifiesta como falsa y peligrosa. El autor se distingue también por su imparcialidad; cosa rara si se trata de polémicas, y por el conocimiento personal del teatro de los acontecimientos a que se refiere. Así el lector puede informarse en pocos minutos sobre la nueva doctrina anticristiana que probablemente influirá aún en la vida espiritual del continente americano. Los capítulos son: El programa; Los precursores; los hombres representativos; los órganos de propaganda; las manifestaciones histórico-literarias; la pedagogía racista; las aplicaciones jurídicas; la reacción de la conciencia cristiana entre los protestantes; la defensa católica; la Santa Sede y el neopaganismo.

Otros libros recibidos

Ludovico García de Loydi: El Templo, el Altar, el Sacrificio, el Sacerdocio. 2a. edición. Ed. Lumen, 1940. Págs. 46.

P. A. Basset: Manuel de Arte Cristiana. Editorial "S. Juan Eudes", Usaquen (Colombia) 1939, Págs. 406 y muchas ilustraciones.

For the Healing of the Nations, American Bible Society, Nueva York. Representación para Argentina, Uruguay y Paraguay, en Bs. Aires, calle Corrientes 728.

Mons. José María Caro R.: Sociología Popular, Ed. Difusión, Bs. Aires, 1941; Págs. 127.

Madre Selmira Bustos Correo: Beata Juana de Lestonnac, fundadora de la Compañía de María. Edit. Difusión, Bs. Aires, 1941. Págs. 370.

RESPUESTAS

Varios: El cuadro "La Virgen leyendo la Biblia", obra maestra del siglo XV (Renacimiento italiano) se encuentra actualmente en Ledesma, Prov. de Jujuy. Los lectores que tienen interés por el cuadro, diríjanse al Sr. Cura Párroco, P. Germán Remmele, de dicha localidad.

Teólogo C. N.: Para enseñar la Historia Sagrada le será de gran provecho utilizar la obra de Andrés Dossin, "Para enseñar la Historia Sagrada a nuestros niños" y el correspondiente "Atlas Bíblico" (Secretariado Católico, Maipú 20, Bs. Aires). Ambos libros forman un conjunto y constituyen un gran progreso en la pedagogía cristiana.

Pbro. J. M. (Chile): El libro que busca Ud. está traducido al castellano: Karl Adam, Cristo Nuestro Hermano, Edit. Difusión, Tucumán 1859, Bs. Aires.

Fr. C. de A.: Entablar una discusión con la secta adventista, no nos parece el problema más candente, porque tenemos bastante trabajo entre nosotros mismos.

PARA USAR CON FRUTO
SU MISAL

SUSCRIBASE A LA

REVISTA LITURGICA ARGENTINA

Publicada por los Padres Benedictinos
por períodos litúrgicos

•

Unica revista, en su género, en Sud América. Imprescindible para vivir la vida de la Iglesia, para comprender el Misal y el Breviario y para saborear las bellezas de la religión.

•

SUSCRIPCION ANUAL $ 5. m/n.

PADRES BENEDICTINOS

Villanueva, 955 Buenos Aires

Revista Eclesiástica

Editada en el Seminario Arquidiocesano de La Plata, calle 24-65 y 66

Colaboraciones de Actualidad

INDISPENSABLE PARA EL
MINISTERIO PASTORAL
DEL SACERDOTE

•

APARECE CADA MES

Suscripción $ 10 al año

Mahlknecht Hnos.

**ESCULTORES
y CONSTRUCTORES
DE ARTE SAGRADO**

Con talleres modernamente instalados, tanto para el mármol, como madera y bronce. Se hace todo trabajo concerniente al culto, como Altares, Estatuas, Púlpitos, Confesonarios, bancos de iglesias, puertas, pinturas, dorados, etc.

ANTES DE HACER SUS PEDIDOS, TOMEN INFORMES

U. T. DARWIN 2728
GUEVARA 132-36

Concep. Arenal 3849 Bs. Aires

Apostolado Litúrgico del Uruguay

Paysandú 759 - Montevideo

•

Postales y estampas litúrgicas. Libros de todas las Editoriales Católicas, Misales, Breviarios y demás libros litúrgicos.

(Representación de las casas
Pustet y Herder)

✶

Ornamentos y toda clase de objetos del culto. Moderna concepción artística, dibujos exclusivos, diseños de nuestros propios estudios

✶

Por informes dirigirse a la Administración de la

"REVISTA BIBLICA"

CORREO ARGENTINO
Tarifa Reducida
Concesión Nº 4895

Librería Editorial "Santa Catalina"

BRASIL 864 :: U. TELEF. 23 - 1436 y 7194
BUENOS AIRES

•

Karl Adam: **La Esencia del Catolicismo** (2ª edición) . . . $ 2.50
P. Paul de Jaegher: **La Vida de Identificación con Cristo Jesús** » 0.40
San Cipriano: **La Oración del Señor.** . . . . . » 1.50
José Kuckhoff: **Paternidad** . . . . . » 1.50
Yves de la Briére, S. J.: **¿Como conciliar autoridad y libertad?** » 0.60

Se reciben suscripciones a la REVISTA BIBLICA

Representantes de la "Revista Bíblica"

BOLIVIA: P. Clemente Maurer de los Padres Redentoristas en Tupiza.

BRASIL: Tipografía do Centro, PORTO ALEGRE, (Est. Río Grande do Sul), Rua Dr. Flores 108.

COLOMBIA: P. Teodoro Wilhelm, Profesor del Seminario de CALI y Librería Nueva, Apart. 81, Bogotá.

CHILE: P. Pablo Diehl, Párroco de Barraza (Ovalle).

COSTA RICA y AMERICA CENTRAL: Librería Carlos Federspiel en SAN JOSE DE COSTA RICA.

ECUADOR: «La Prensa Católica» Quito, Apartado 266

MEXICO: Buena Prensa, México D. F., Apartado 2181.

PARAGUAY: Club Católico de Lectores (G. Tabor), Pte. Eligio Ayala 338, ASUNCION.

PERU: P. Juan Leugering, Párroco de Santiago de Surco-Barranco.

URUGUAY: Apostolado Litúrgico del Uruguay, Paysandú 759, MONTEVIDEO.

ESPAÑA: Librería Herder, Balmes 22, BARCELONA.

Los representantes arriba indicados están autorizados a cobrar el importe de la suscripción. Se ruega a los suscriptores quieran enviar sus pagos a ellos.

Princeton Theological Seminary Libraries
1 1012 01447 9960

FOR USE IN LIBRARY ONLY

PERIODICALS

FOR LIBRARY USE ONLY